



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

**DON LEONARDO POLO BARRENA,  
con motivo de su fallecimiento (9-II-2013)**

1. Ignacio Falgueras Salinas, presidente del IEFLP:

*Leonardo Polo, in memoriam.*

2. *Necrológica.*

3. Han escrito...

Elena Belletich Ruiz: *Fallece Leonardo Polo, doctor honoris causa de la UDEP.*

Francisco Bobadilla Rodríguez: *Leonardo Polo, maestro de la vida buena.*

Blanca Castilla: *Leonardo Polo, teoría y práctica.*

Genara Castillo: *Don Leonardo Polo, maestro.*

Rafael Corazón: *Leonardo Polo, un filósofo a la altura de nuestro tiempo.*

Juan José García Noblejas: *Fallece Leonardo Polo, amigo y maestro.*

León Gómez Rivas: *Leonardo Polo, filosofía y economía.*

Germán Gómez Veas: *Leonardo Polo, ayudando a crecer.*

Angel Luis González: *Maestro de filósofos.*

Luz González Umeres: *Leonardo Polo, filósofo y maestro.*

Ramón Pi: *Esencia y existencia. Trías y Polo fueron dos pensadores originales, de humildad intelectual.*

Pavel Ramírez: *Leonardo Polo.*

Juanjo Romero: *Leonardo Polo, in memoriam.*

Federico Ysart: *Caffarena, Polo, Trías.*

4. *Pésames y condolencias* (Juan Fernando Sellés).

\*\*\*\*\*

Al mes del fallecimiento de don Leonardo, se constituyó en Chicago el

# Leonardo Polo Institute of Philosophy

[Home](#) / [About Us](#) / [News](#) / [Works](#) / [Links](#) / [Contact Us](#)

## **1. Ignacio Falgueras Salinas, presidente del IEFLP: *Leonardo Polo, in memoriam.***

Don Leonardo ha dejado de filosofar. Ésa es la noticia. Lo ha ido haciendo poco a poco, resistiéndose bravamente, pues ha seguido dictando sus pensamientos hasta poco antes de írsenos, el pasado sábado 9 de febrero de 2013, a contemplar la Verdad. No es de extrañar porque él ha sido uno de esos contados hombres que no se han resignado con hablar o discutir de filosofía, sino que han vivido realmente la búsqueda filosófica como tarea pura, es decir, no buscando encontrar -o, lo que es equivalente, dejar de buscar-, sino seguir creciendo siempre en la búsqueda. “La filosofía se hace con la propia vida (la teoría es una forma integradora de vida)”, decía él (*La persona humana y su crecimiento*, p. 162). La intelección es vida, porque, contra lo que se suele pensar, entender no es ninguna abstracción, ningún trato con fantasmas imaginativos, ni tampoco ninguna reducción de lo real a raquíticos esquemas fácilmente manejables. Sólo los que no ejercen una búsqueda viva y se detienen idolátricamente ante los objetos pensados (límite mental) pueden caer en semejante desconocimiento. Entender filosóficamente es admirarse de la realidad, penetrar en su hondón, renovarse al acompañarla, gozarse en ella. Desde este modo de entender la filosofía, y únicamente desde él, cabe comprender la modélica unidad de vida de la que él nos ha dado ejemplo hasta el final. Don Leonardo no ha sido un filósofo a tiempo parcial, sino una inteligencia capaz de mantener su búsqueda de la verdad en todo lo que ha hecho y durante toda la vida. Pero, además de su inigualable ejemplo, también nos ha ido dando generosamente las claves para que podemos imitarlo: deseo insaciable de la verdad, confianza serena en la inteligencia (don de Dios), amplitud de miras para afrontar los problemas más arduos, y humildad para saber aprender de todos. Para nosotros, sus discípulos, ha comenzado una nueva etapa, una etapa que requerirá un mayor compromiso en la prosecución y difusión de su pensamiento, y en la que, si bien ahora no contamos ya con su guía directa, contaremos, seguro, con su patrocinio benévolo desde lo alto.

## **2. Necrológica:**



EL SEÑOR

**D. LEONARDO POLO BARRENA**

PROFESOR EMÉRITO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y  
LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

FALLECIÓ EN PAMPLONA

EL DÍA 09 DE FEBRERO DEL 2013

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

**R.I.P.**

La Decana de la Facultad de Filosofía y Letras y la Junta Directiva  
**RUEGAN una oración por su alma.**

E Invitan a los parientes, amigos, profesores, empleados y  
estudiantes de la Universidad, a los funerales que por su eterno  
descanso se celebrarán el martes, día 12 de febrero, a las trece  
horas, en el Oratorio del Edificio de Amigos de la Universidad de  
Navarra.

El entierro tendrá lugar en el cementerio de Pamplona hoy domingo,  
día 10 de febrero, a las diez treinta horas.

Pamplona, 10 de febrero de 2013

Además de este funeral se oficiaron, entre otros, uno en Madrid (AEDOS y Asociación La Rábida, 26.II) y otro en Málaga (IEFLP, 9.III).

a) La dolorosa noticia fue publicada por los periódicos de Pamplona: Noticias de Navarra, y Diario de Navarra:

## Fallece el catedrático de Filosofía Leonardo Polo

Muerto a los 87 años, fue el primer profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra

DN  
Pamplona

El profesor y filósofo de la Universidad de Navarra Leonardo Polo Barrena falleció ayer a los 87 años de edad. Catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Navarra desde 1954 hasta 1997, fue el primer profesor del departamento de Filosofía. Está considerado uno de los filósofos españoles más relevantes de nuestro tiempo, según señaló el centro universitario en una nota.

Nació en Madrid el día 1 de febrero de 1926. En 1954 se incorporó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra para enseñar Derecho Natural y, dos años más tarde, entró a formar parte de la entonces recién estrenada Facultad de Filosofía y Letras. Durante los cursos 1966-68 ocupó su cátedra en la Universidad de Granada.

Su labor docente se amplió a universidades iberoamericanas como la Panamericana de México, la de Piura en Perú y la de La Sabana en Bogotá, entre otras, a las que acudió aprovechando los periodos estivales en Navarra.



Leonardo Polo.

Su obra se condensa en 44 libros entre los que destacan algunos como *Teoría del conocimiento*, *Evidencia y realidad en Descartes*, *El acceso al ser*, *Hegel y el posthegelianismo*, *Nietzsche como pensador de dualidades*, *Persona y Libertad*, *La libertad y sus ámbitos*, *El conocimiento del universo físico*, los dos tomos de *Antropología trascendental* o *Lecciones de ética*, su última obra. También publicó 29 capítulos en libros y 58 artículos científicos.

Desde sus inicios como profesor, "centenares de alumnos y discípulos han transcrito, grabado y filmado sus

enseñanzas en clase", asegura la nota de la Universidad, que añade que se han publicado más de 200 trabajos y una treintena de tesis doctorales sobre su pensamiento. En este sentido, su obra ha protagonizado tres congresos internacionales y más de veinte libros analizan sus ideas.

Leonardo Polo fue distinguido en marzo de 2008 por el Gobierno autonómico con la Cruz de Carlos III el Noble. Asimismo, en Málaga se constituyó el Instituto de estudios filosóficos Leonardo Polo para promover los estudios sobre su filosofía y edita la revista *Miscelánea Poliana*.

b) Y, difundida -cuando menos- por las agencias EFE y Europa Press, apareció también, aproximadamente en estos términos, en otros periódicos nacionales, como ABC (Madrid), Diario vasco (San Sebastián) o Sur (Málaga):

Pamplona, 9 feb (EFE).- El catedrático de la Universidad de Navarra Leonardo Polo Barrena, considerado uno de los filósofos españoles más relevantes de la actualidad, ha fallecido hoy a los 87 años.

Polo, nacido en Madrid el 1 de febrero de 1926, se incorporó en 1954 a la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra para enseñar Derecho Natural y dos años más tarde entró a formar parte de la entonces recién estrenada Facultad de Filosofía y Letras. Durante los cursos 1966 a 1968 ocupó su cátedra en la Universidad de Granada, ha informado el centro académico en un comunicado. Además, su labor docente se amplió a distintas universidades iberoamericanas como la Panamericana de México, la de Piura en Perú y la de La Sabana en Bogotá, entre otras, a las que acudió aprovechando los periodos estivales en Navarra. Su obra se condensa en 44 libros entre los que destacan "Teoría del conocimiento, Evidencia y realidad en Descartes"; "El acceso al ser"; "Hegel y el posthegelianismo" o "El conocimiento del universo físico".

Fruto de su trabajo y contribución al desarrollo, proyección y prestigio de Navarra, Polo fue distinguido en marzo de 2008 por el Gobierno foral con la Cruz de Carlos III el Noble. Como agradecimiento a su labor y trabajo con los alumnos, en Málaga se ha constituido el Instituto de estudios filosóficos Leonardo Polo y además se edita la revista *Miscelánea Poliana*. En la Universidad de Navarra también se publica periódicamente la revista *Studia Poliana*, cuya edición depende del departamento de Filosofía. EFE

c) Otros periódicos nacionales, como La Gaceta (Madrid) o La Razón (Madrid), también se hicieron eco de la luctuosa noticia:

La Razón Pg. 66 11/02/2013

LEONARDO POLO (87) / PENSADOR

## Pionero de la cátedra de Filosofía en Navarra

La Razón - Madrid

El profesor y filósofo de la Universidad de Navarra Leonardo Polo Barrera falleció el pasado sábado a los 87 años. Catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Navarra desde 1954 hasta 1997, fue el primer profesor del departamento de Filosofía. Está considerado uno de los filósofos españoles más relevantes de los últimos años. Además, su labor docente se amplió a distintas universidades iberoamericanas como la Panamericana de México, la de Piura, en Perú, y la de La Sabana, en Bogotá.



Desde sus inicios como profesor, centenares de alumnos y discípulos han transcrito, grabado y filmado sus enseñanzas en clase logrando reunir así un legado de textos archivados en el departamento de Filosofía que poco a poco han ido viendo la luz. Fruto de su trabajo y contribución al desarrollo, proyección y prestigio de Navarra, Leonardo Polo fue distinguido en marzo de 2008 por el Gobierno autonómico con la Cruz de Carlos III el Noble.

d) Y la penosa noticia apareció también, finalmente, en prensa de difusión gratuita (20Minutos), diarios digitales (como El Comercio, El Economista, Estrella digital o La Información), distintos sitios de la red (Filosofía.mx, Filosofía noticias, MSN Noticias, Opus Dei, Scriptor.org o Terra España) -en particular los de alguna universidad (Córdoba, Navarra y Piura, Perú)-, otras muchas páginas de la internet (catinfo, te interesa, zaqueo, etc.) y también, finalmente, en las redes sociales.

### **3. Han escrito...:**

Con motivo del fallecimiento de D. Leonardo, se han escrito algunos editoriales en los medios de comunicación:

**Elena Belletich Ruiz (udep.edu.pe, 11-II-2013):**

***Fallece Leonardo Polo, doctor honoris causa de la UDEP.***

Leonardo Polo Barrena, catalogado “uno de los filósofos más relevantes de nuestro tiempo”, falleció a los 87 años, el sábado 9 de febrero en España.

Leonardo Polo Barrena, catalogado “uno de los filósofos más relevantes de nuestro tiempo”, catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Navarra (1954-1997); profesor visitante de la Universidad de Piura desde 1983, doctor Honoris Causa por esta Universidad (1994), ha fallecido a los 87 años, el sábado 9 de febrero en España.

Don Leonardo Polo fue profesor visitante de la UDEP desde 1983, en las facultades de Humanidades y Comunicación; formando generaciones de personas de las distintas profesiones. En setiembre del 1994, la Universidad le concede el grado de Doctor Honoris Causa en mérito a sus estudios y trabajos, su compromiso con la ciencia y el saber y por su dedicación y esfuerzo profesional. Asimismo, distinguió su valioso aporte a la humanidad en los campos científico-tecnológicos, humanísticos y por sus contribuciones al fortalecimiento de la Universidad de Piura durante sus primeros 25 años. Durante la ceremonia, el rector de entonces Antonio Mabres afirmó que el doctor Polo es considerado para la Universidad de Piura un “trasmisor eminente del genuino espíritu universitario”.

En aquel año, durante su investidura, el Dr. Polo mencionó los motivos que los trajeron a la UDEP: “el deseo de contribuir a que la incorporación de doctores se lleve a cabo siguiendo también el modo ordinario de alcanzar el grado, es decir, instaurando en la Universidad el tercer ciclo de estudios. La línea netamente progresiva, ascendente...; contribución pequeña, sin duda, y esporádica, además, debido a la duración de mis estancias cada año, pero integrable en el estilo de esta universidad, fruto de una decisión audaz tenazmente mantenida...” Junto a ello, buscó también “formar discípulos, o sea, a constituir equipos de trabajo. De esta manera se contribuye al progreso del saber y, por consiguiente, a la elevación del nivel de la Universidad”. Ambos propósitos los cumplió con creces. Sobre él y su pensamiento filosófico se han escrito más de 200 trabajos y, al menos, una treintena de tesis doctorales, como la de la doctora Genara Castillo, docente de la UDEP, “La unidad de la vida humana (Aristóteles y Leonardo Polo)”. El Dr. Polo ha dirigido varios estudios filosóficos de profesores de esta Universidad como el realizado por la doctora Luz González Umeres, quien al igual que la doctora Castillo, es socia fundadora del Instituto de Estudios Filosóficos “Leonardo Polo”, Málaga, España y miembro del Consejo Editor de la Revista “Studia Poliana” de la Universidad de Navarra. Una de sus exalumnas, actual docente de esta Universidad, Genara Castillo, expresa: “Haber conocido a un Maestro que ha hecho vida su filosofía es un gran reto, nos ha dejado el listón muy alto; pero confío en la fecundidad de su filosofía, que está muy engarzada en lo natural y en lo sobrenatural. Es admirable la cantidad de discípulos que tiene en todo el mundo, he leído mensajes desde Notre Dame en Estados Unidos hasta Kenia en África”.

Sus aportes y su pensamiento (impregnado ya en el mundo) se amplió a distintas universidades iberoamericanas como la Panamericana de México, la de Piura en Perú y la de La Sabana en Bogotá, entre otras, con lo que cumpliría el deseo del Fundador del Opus Dei, San Josemaría, quien “concretamente en 1954, me dijo, pensando en las futuras universidades por crear en América: ‘tú, acabarás, yendo a ellas’, había comentado del Dr. Polo.

Su obra se condensa en 44 libros entre los que destacan algunos como Teoría del conocimiento, Evidencia y realidad en Descartes; El acceso al ser; Hegel y el posthegelianismo; Nietzsche como

pensador de dualidades; Persona y Libertad; La libertad y sus ámbitos; El conocimiento del universo físico; los dos tomos de Antropología trascendental o Lecciones de ética, su última obra. También publicó 29 capítulos en libros y 58 artículos científicos.

En el 2011, publicó "La esencia del hombre" en el que recogió dos seminarios y dos cursos impartidos en la UDEP. El primero, impartido en el PAD, sobre La antropología griega, cristiana y moderna, recoge un Seminario de Antropología. El otro, La esencia humana dictado a los docentes de la Universidad de Piura en 1995. Incluye además otros dos textos, una conferencia y un curso doctoral que el maestro Polo ofreció en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra.

**Francisco Bobadilla Rodríguez (Tertulia abierta, 10-II-2013; El Tiempo, Perú, 11-II-2013):**  
***Leonardo Polo, maestro de la vida buena.***

Don Leonardo Polo (1926-2013) falleció este sábado. Cosas de la vida, la noticia me llegó a mitad de jornada cuando explicaba el papel de las personas en las organizaciones a un grupo de profesionales en Lima. Les había hablado de la importancia de tener una visión amplia, holística o sistémica para entender la complejidad de lo humano. Veía con los participantes la diferencia del dominio despótico sobre las cosas a diferencia del gobierno arquitectónico o político para dirigir a las personas. Los ejemplos iban y venían en ameno diálogo con los ejecutivos del diplomado y lo que les decía no era sino hacer uso de las sugestivas y profundas ideas de don Leonardo sobre estos temas. Lo cierto es que cuando explico asuntos antropológicos al mundo empresarial, la columna vertebral de lo que suelo decir son las enseñanzas que aprendí de don Leonardo en sus libros de filosofía, en muchos de los seminarios que dictó en la Universidad de Piura y en las tantísimas charlas y tertulias en las que pude participar como atento y fascinado contertulio.

Se decía de los patriarcas del Antiguo Testamento que engendraron hijos e hijas. Don Leonardo ha sido un patriarca de fecunda vida espiritual, pues no solo deja un depósito de enjundiosas enseñanzas, sino que quedan, también, numerosos discípulos que continúan los caminos abiertos por él en el amplio campo del saber, en los que la persona y su destino han ocupado un lugar central de su pensamiento. Y no podría ser de otro modo porque su gran empeño ha sido comprender la vida en toda su actualidad. Bajo su pluma, Aristóteles y Tomás de Aquino se nos hacen presentes para entender qué es y quién es el ser humano. Al igual que San Agustín, su corazón inquieto no descansó hasta llegar a vislumbrar la estructura donal de la persona porque, o llegamos a empinarnos para alcanzar las alturas del amor, o habría que decir –tristemente- que el ser humano es un verso perdido en el mar de letras de la vida. Don Leonardo fue un hombre de su tiempo y como todo clásico nada de lo humano le fue indiferente. Hay en sus escritos hondura que requiere reflexión profunda y hay, asimismo, fogonazos de buen pensamiento y buena escritura capaces de iluminar y entusiasmar a las inteligencias generosas. Oía las preguntas y empezaba a glosar su respuesta. El arranque era lento y dificultoso, pero al cabo de un rato, comenzaban a fluir las ideas, dichas con la plasticidad del artesano, como cuando el cow boy monta un caballo en un rodeo. Sabía tomar las riendas del pensamiento y conseguía terminar la faena alumbrando los asuntos que abordaba con la originalidad y sencillez del maestro. Su legado intelectual es inmenso y me da la impresión que don Leonardo se encuentra en la liga de los grandes filósofos occidentales del siglo XX.

Me contó Federico Prieto que cuando estudiaba en Roma por los años cincuenta del pasado siglo, un día pasó frente al aula en donde daba clases el gran filósofo y teólogo francés Réginald Garrigou-Lagrange. Al instante, el amigo que lo acompañaba le dijo a Federico: "entremos un rato y así podremos decir que hemos sido discípulos de este gran pensador". No es este mi caso. Me encuentro entre los que estamos

agradecidos por haber escuchado, conocido y tratado a don Leonardo. Soy deudor de muchos de sus hallazgos intelectuales que utilizo en mis clases “a la manera libre de la danza libre” como bien decía Chabuca Granda. Ha sido una fortuna haber pasado con él varias temporadas cortas y largas de sencilla y natural vida de familia. Se ha ido un amigo de la verdad, ciertamente, pero me consuela que ahora es un visionario y amante de la Verdad.

**Blanca Castilla (AEDOS; La Gaceta, 16-II-2013; Profesionales por la ética, 19-II-2013):**

***A Leonardo Polo, con agradecimiento, in memoriam de un gran maestro, líder a largo plazo.***

A D. Leonardo, como todos le llamábamos, le mirábamos con respeto, cuando siempre cansado con su bastón y su boina, pasaba por los pasillos de la Universidad de Navarra. Su sola presencia, testimonio de un esforzado trabajo en la búsqueda de la verdad, no dejaba indiferente. Oí hablar de D. Leonardo cuando estudiaba en Vitoria primero de Filosofía y Letras. Desde bien pequeña me gustaba la Filosofía -acababa de obtener Matrícula en esa asignatura-, pero tenía mis dudas sobre si escoger o no esa Especialidad. Una de sus alumnas me relató con entusiasmo aquel verano de 1969 toda la Filosofía que sabía D. Leonardo y la armonía entre Razón y Fe que emanaba de su pensamiento. Eso disipó mis dudas, a él se lo debo.

Recuerdo bien las clases –pocas, por diversos avatares de la vida-, que le escuché. Asistían no sólo sus alumnos sino los de otras carreras y también afamados profesores: recuerdo a D. Josemaría Martínez Doral, en la última fila, sentado sobre la mesa, con cara pensativa mientras balanceaba las piernas. D. Leonardo llegó a la Filosofía desde una formación jurídica. Quizá eso contribuyó a que no se perdiera en su erudición, que no era poca. Se contaba que colaborando con D. Álvaro D’Ors en la organización de la Biblioteca de Humanidades, ante algún problema comentó no sin cierto humor: “¿Y para qué queremos tantos libros? Yo ya me los he leído todos”.

Como a otros pensadores del siglo XX le preocupaba el formalismo en el que había derivado la Filosofía desde la tardía Escolástica. Lo cierto es que consiguió ir a la raíz del problema cuando en la década de los 60, algunos neotomistas re-descubren la piedra clave del pensamiento de Tomás de Aquino, la distinción esse-essentia, intuye un método de Acceso al SER. ¡Cuántas veces repitió que “una vaca pensada no da leche”, o que “el yo pensado no piensa”!, rebatiendo idealismos y enseñando la importancia de abandonar el límite mental para llegar a la REALIDAD, al ámbito propio del SER. Cuando acabé los estudios seguían corriendo de boca en boca sus enseñanzas: ¿sabes lo que ha dicho D. Leonardo en un Curso de Doctorado sobre el orden Predicamental y en otro sobre el Orden Transcendental? Ha dicho que el Cosmos tiene un solo Acto de Ser y que el de cada hombre es superior al del Cosmos, porque es libre. Aquellas breves afirmaciones iban abriendo grandes horizontes. Estaba acometiendo la tarea de ampliar la ontología desarrollada por la Metafísica clásica, para poder pensar al ser Humano, que es distinto, de otro nivel decía, que el Cosmos, donde la Unidad es monolítica y el ser jerarquizado, y no da cabida a una pluralidad de iguales, aunque sean irrepetibles. Y fue desarrollando una Antropología enraizada en el SER Personal, que por eso denominó Antropología Transcendental, aportación que a medida que sea conocida –vio la luz en 1999-, facilitará el diálogo con la Filosofía Moderna, que planteó cuestiones neurálgicas como la radicalidad de la libertad, pero no logró resolver, y desarrolladas de un modo dislocado permean hoy las capas sociales generando complejidad y multitud de disfunciones.

Durante años, asistí anualmente a unas Jornadas de Filosofía en las que, aunque D. Leonardo no fuera ponente, estaba allí escuchando y por las tardes intervenía en debate con otros profesores. Me acompañaban estudiantes de Filosofía de otras Universidades y después de comer invitábamos a D.

Leonardo al “Faustino” para que preguntarle dudas. Él nunca escatimaba el tiempo. Para que no le faltara la voz le ofrecían caramelos y decía: “De uno en uno, como los actos del conocimiento”. Al acabar comentaban: en mi Facultad nadie enseña estas cosas.

En una de estos encuentros pude agradecerle lo bien que lo había pasado cuando entendía o al menos vislumbraba cosas al escucharle. Me contestó: “señorita, es que conocer es una Fiesta”. Se me ocurrió comentarle que había tenido una gran desgracia en mis estudios: no haber podido asistir casi a sus clases. Y comentó: “¿Ud. cree que eso es una desgracia?” Lo cierto es que el futuro colmó en parte esa laguna pues tuve ocasión de participar con él en diversos proyectos de investigación en los que hubo tiempo para preguntar, para oírle discrepar con Tomás de Aquino al que profesaba gran respeto: “interpretar el entendimiento agente como una potencia es muy forzado”, decir que “el alma separada no es persona resulta muy fuerte”, “la relación no siempre es un accidente, en antropología hay relaciones constitutivas”.

Hubo tiempo también para exponerle tesis con las que de entrada discrepaba, aunque su talento era siempre abierto: “lo cierto es que sobre eso no he pensado”, y verle cambiar de opinión: “si es eso lo que Ud. quiere decir, todas las pegadas que he puesto hasta ahora ceden”. Al pedirle ayuda decía: “a mí ya no me da tiempo: tengo suficiente con acabar lo que he empezado”. Recibí de él un reconocimiento inmerecido, cuando en 1999 le pedí que me dedicara su Antropología y puso: “Para ..., filósofa y amiga”. Sus alumnos también fuimos testigos de un mudo sufrimiento, el de la incompreensión. En las clases, oralmente comunicaba bien, pero quizá porque al escribir era oscuro, la mayor parte de sus colegas no le entendían y siempre fue respetuoso con críticas que recibió, fuertes algunas, que le llevaron a guardar bajo llave sus principales escritos. Una vez en la que una alumna intentaba olisquear entre sus inéditos D. Leonardo la detuvo: “Alto señorita: esos papeles contienen dinamita”. Ese no lograr no hacerse entender le hizo mella, aunque intentaba sobrevolarlo diciendo: “A mí no me importa que no me entiendan”, o “yo no quiero tener discípulos”, o “todo éxito en esta vida es prematuro”. Con respecto a las relaciones entre Razón y Fe tenía claro que los mayores logros de la Filosofía se habían conseguido en las épocas en el que la Fe era la inspiración de aquella. En sus enseñanzas se traslucían datos de Fe que, sin confundirse con la Filosofía, se notaba que eran los retos de su esfuerzo intelectual. A algunos les parecía que esa actitud le convertía en un pensador ex-tempóreo, inadecuado para dialogar con una filosofía secularizada. Alguno comentaba: “es que no se le puede sacar de casa”. Pero él no se dejó intimidar por esas apreciaciones y siguió su camino.

Puedo intuir su alegría cuando, tras acceder al Pontificado Juan Pablo II, conoció su pensamiento antropológico centrado en la Persona y en la Donación, ejes de su propio pensamiento. Si alguien tuvo alguna vez sospecha sobre el acierto de sus tesis, aquello disipaba cualquier duda y como él mismo confiesa: a partir de 1983 cesó la presión exterior y tuvo pista libre para divulgar su pensamiento. Otra importante ayuda le llegó inesperadamente, esta vez de sus alumnos: cuando a M<sup>a</sup> José Franquet se le ocurrió transcribir por la noche sus clases y entregárselas para que las corrigiera. Al comprobar el éxito del invento, otros empezaron a hacer lo mismo. Aquello fue su salvación. A partir de aquel momento ya no escribía, tachaba, sólo necesitaba precisar el lenguaje oral y para gozo de muchos empezaron a abundar libros de Polo que se entendían.

Justamente hace dos semanas asistí a un Seminario en el que se hablaba de una de sus últimas obras: “Filosofía y Economía”, Eunsu 2012. Oí a un joven empresario alicantino exponer las perspectivas que le había abierto ese libro y lo bien que le hubiera venido haber leído eso antes, pues hubiera podido evitar ciertos errores.

Está claro que los filósofos no son líderes en vida: unas veces porque su genialidad no está al alcance de sus contemporáneos, simplemente, porque necesitan toda una vida para terminar de elaborarlo y de hacerlo comprensible. Lo cierto es que en D. Leonardo hay un líder ya reconocido, como lo manifiesta que existan más de 200 obras analizando su pensamiento. Y ya, cuando ha pasado a la otra vida, su éxito será maduro, sin efectos colaterales. Estamos al principio, como si dijéramos, al comienzo de la divulgación de un pensamiento no sólo lúcido en la teoría sino también con importantes aplicaciones prácticas, porque como se ha dicho: “No hay nada más práctico que una buena teoría”.

**Genara Castillo (El Tiempo, Perú, 13-II-2013):**

***Don Leonardo Polo, maestro.***

Como la persona de don Leonardo Polo Barrena y su obra son de profunda riqueza me limitaré a ofrecer tres rasgos o pinceladas de su vida y su filosofía, que pueden ser muy significativos. Lo conocí hace 30 años, cuando en 1983 estaba elaborando mi tesis de grado en el Programa Académico de Artes Liberales-Filosofía, en la Universidad de Piura. Lo que inicialmente me llamó la atención fue su confianza y los ánimos que daba para emprender la investigación en Filosofía. Cuando le llevé la tesis para que la revisara le acerqué la papelera, porque imaginaba que con su nivel filosófico aquello le parecería demasiado incipiente, por decir lo menos; sin embargo, sus palabras fueron muy cordiales y me animaron mucho. Ese rasgo optimista es algo que cualquier observador atento podía descubrir en él, no se incomodaba con nada, y eso que llegó en pleno “fenómeno de El Niño” sufriendo todas sus consecuencias. Ese mismo año ofreció un seminario sobre Aristóteles y la ciencia moderna, al que acudieron varios ingenieros; dio una explicación bastante aguda de la física clásica y moderna. Siempre he pensado que aquello constituía algo así como tender la mano a los profesores de una facultad muy desarrollada en la Universidad de Piura como era la de Ciencias de la Ingeniería (hoy Ingeniería). Don Leonardo era así, veía una situación -la que fuera- y le daba vueltas para ver cómo podía contribuir a su mejoramiento. Esto estaba -en la línea de su optimismo- profundamente incardinado en su filosofía según la cual la única alternativa de la vida humana es crecer. Posteriormente, desarrolló varios cursos y seminarios relacionados en su mayor parte con la Antropología Filosófica. A partir de entonces su interés iba en la línea de ofrecernos una profundización sobre la persona humana, su vida y la sociedad. Para presentarnos sus planteamientos acudía siempre a los clásicos, especialmente a Tomás de Aquino y a Aristóteles. Este sería otro rasgo de Don Leonardo, que no buscaba singularizarse apartándose de los demás; sino todo lo contrario, hacía todo lo posible para “bajar” y presentar su filosofía como una “continuación” de los filósofos clásicos y en “diálogo” con los modernos, a quienes tomaba la palabra o de quienes trataba de rescatar lo rescatable. La razón de ese respeto también está enraizado en su filosofía: la consideración de la inmensa riqueza del ser personal. Por eso, trataba a todos con un respeto exquisito, tanto si era un alumno, un campesino o un rector. Fue gracias a un alumno de primer año que un día, en cafetería, nos enteramos de cómo surgió su vocación a la Filosofía, algunos pensarían que iba a considerar que un alumno -casi un niño- no merecería que le respondiera algo personal, pero él lo respetó y le respondió. Eso me lleva al siguiente rasgo, muy relacionado al anterior, y es que la razón más profunda de esa consideración y respeto a la persona humana es la convicción de que esta es creada por Dios con predilección. El tratar de no perder de vista que el ser personal está muy unido a Dios y es algo que lo hemos “visto” realizado en las situaciones más comunes como cuando lo veíamos rezar en el Oratorio de la Universidad, recogido, con una humildad conmovedora, como un niño. Esto estaba tan enraizado en él que huía de toda astucia, maquinación, figuración, simulación, etc., que solía decir que dañaban profundamente la inteligencia. En suma, su optimismo y afán de crecer, su respeto a las personas humanas y su engarce en las personas divinas son rasgos importantes de la vida de Don Leonardo; por ello, damos gracias por el inmerecido regalo de su vida y filosofía. Por su amistad y por su generoso magisterio, ¡infinitas gracias maestro!

**Rafael Corazón (Aceprensa 22-II-2013; Noticias jóvenes 3-III-2013):**

***Leonardo Polo, un filósofo a la altura de nuestro tiempo.***

El pasado 9 de febrero falleció en Pamplona Leonardo Polo, catedrático de filosofía desde 1966. Ha sido maestro de numerosos discípulos, no solo en España sino en todo el mundo, aunque su labor docente la

desarrolló sobre todo en la Universidad de Navarra y en América (México, Colombia, Perú y Chile, especialmente). Su pensamiento –difícil y profundo- está ahora difundándose en sectores a los que no llegó con su magisterio.

Polo ha sido un filósofo original a su pesar; no le interesaba la originalidad sino la verdad y, seguramente, le hubiera gustado ser recordado como un continuador de la tradición aristotélico-tomista; además supo reconducir el pensamiento moderno para que pudiera conectar también con la tradición, es decir, para que dejara de ser un continuo comenzar de cero y, en definitiva, para que no acabara en el relativismo y el escepticismo.

Como no examinaba a los filósofos modernos y contemporáneos con parámetros tomados de la tradición sino con los suyos propios, algunos lo tuvieron por hegeliano, otros por personalista y no pocos por seguidor de Heidegger. Pero él afirmó siempre que su inspiración era clásica –aunque esto le costó la incompreensión de los que deberían haber comprendido más fácilmente sus ideas–, corrigiéndola y desarrollándola.

Polo supo reconducir el pensamiento moderno para que pudiera conectar también con la tradición y para que no acabara en el relativismo y el escepticismo.

### *El abandono del límite mental*

Siguiendo a Aristóteles, Polo pensaba que la filosofía se desarrolla “sobre todo resolviendo las dificultades que salen al paso” (las aporías de que hablara Aristóteles). Pues bien, Polo descubrió su “verdad” precisamente al resolver la grave aporía que tenía detenida a la filosofía a mediados del siglo XX (aunque el problema había surgido siglos antes y había supuesto la ruptura entre lo clásico y lo moderno). Brevemente puede resumirse así: la modernidad se centra en el tema del sujeto, de la conciencia y la autoconciencia, tema poco tratado en la filosofía anterior, intentando llegar a la autonomía plena; por su parte, en el pensamiento clásico, “el realismo substancialista no encuentra otro lugar ontológico para el acto de conocer que el estatuto de accidente”; pero de este modo no se consigue –o se logra a duras penas– captar lo específico del hombre: su apertura no accidental sino primordial a la trascendencia.

Pues bien, el gran hallazgo de Polo es lo que llamó “el abandono del límite mental”: advertir que el objeto pensado (ya sea una idea, un juicio, etc.) no es un accidente, y que su “positividad” se reduce a ser “límite del pensar”. ¿Qué quiere decir esto y qué consecuencias se siguen? Aquí está la gran aportación de Polo a la historia de la filosofía.

Parménides identificó ser y pensar; Platón consideró que las Ideas eran lo “realmente real” por ser inmutables, eternas, únicas, etc.; Aristóteles distinguió entre el ser como verdadero y el ser real. Pero el ser como verdadero –que solo existe en la mente– nos da a conocer la realidad solo en cuanto pensada, no en cuanto real, porque el objeto pensado es intencional, es decir, remite directamente a la realidad, y porque la estructura del juicio –sujeto, verbo, predicado– no es la de lo real. Conocemos de un modo parcial y además componiendo y dividiendo –afirmando y negando– cosas que en la realidad no están ni compuestas ni divididas.

En la antropología de Polo la persona humana se “alcanza” como co-existente, como intimidad abierta, al mundo, a las demás personas y Dios

Pretender que este problema se soluciona haciendo del objeto pensado un producto del pensamiento, o tratando de identificar sujeto y objeto, o intentando tender un “puente” entre pensamiento y realidad, como propone el pensamiento moderno, no solo no resuelve nada sino que impide encontrar una solución.

¿Qué descubrió Polo, qué advirtió para resolver la aporía, para encontrar la puerta de salida hacia la realidad? En breves palabras puede resumirse así: la irrealidad del objeto significa al mismo tiempo el límite del pensamiento, porque ni el pensar es el ser, ni el ser es el pensar. “Por eso se dice que la operación intelectual es un modo de conocer limitado o conmensurado con el objeto”. Conocer A es nada más que conocer A, haberla conocido. O sea, “la posesión de objeto comporta que la operación ha

tenido éxito: ya se ha conocido; dicho éxito es justamente el límite". Es cierto que podemos seguir investigando sobre A, pero para ello hemos de ejercer otra operación porque cada operación se limita por su objeto.

### *Nuevas vías al pensamiento*

Detectar el límite mental abre nuevas vías al pensamiento, ya que "el carácter de límite de la objetualidad no puede ser detectado intencionalmente... Por consiguiente... es obvio que se ejerce un conocimiento superior al intencional". La pregunta inmediata es la siguiente: ¿qué conocimiento superior es este que no consiste en una operación, que no requiere idea u objeto pensado? La respuesta se encuentra también en el pensamiento clásico y medieval: los hábitos intelectuales, pero entendidos no según el modelo de los hábitos de la voluntad (virtudes y vicios), sino como actos de conocimientos superiores, que no conocen mediante objetos pensados o ideas sino que alcanzan directamente la realidad. Clásicamente se distinguían los siguientes hábitos intelectuales: el de sabiduría, el de los primeros principios, la sindéresis y el hábito de la ciencia (que en realidad es múltiple: tantos como ciencias). Con el conocimiento habitual no se objetiva sino que se "advierde" el ser extramental y se "alcanza" el ser personal, y ello porque la realidad es transobjetiva y el ser personal es transoperativo.

De este modo metafísica y antropología se distinguen a nivel trascendental: tan filosofía primera como la metafísica es la antropología (en el fondo este había sido el intento del pensamiento moderno, aunque, al plantearlo mal, había fracasado, dando lugar a antropologías que más que elevar al hombre sobre la naturaleza, lo aislaban, lo encerraban en sí mismo y abocaban al relativismo, el escepticismo, el inmoralismo y, en definitiva, el nihilismo).

En la antropología de Polo la persona humana se "alcanza" como co-existente; no como una substancia que se relaciona con otras sino como intimidad abierta, al mundo, a las demás personas y Dios. De este modo, los proyectos de la filosofía moderna respecto del hombre, tales como la autorrealización, la autonomía absoluta o la emancipación de toda tutela (autoimpuesta o no), caen por su base, ya que, además de ser de muy corto alcance, no conducen más que a la soledad, que es el mayor mal que puede sucederle a la persona.

Polo, pues, se inserta en la tradición, en la filosofía perenne. Pero, al mismo tiempo, lo hace gracias a un hallazgo completamente original

**Juan José García Noblejas (Scriptor.org 9-II-2013):**

***Fallece Leonardo Polo, amigo y maestro.***

Recibo en México la dolorosa noticia del fallecimiento de Leonardo Polo, amigo y maestro. Son muchas cosas las que debo a Leonardo Polo, como académico y como persona. Sólo recuerdo ahora mismo el deslumbramiento y la apertura de horizontes intelectuales que supuso ser alumno suyo, recién llegado a la Universidad de Navarra, a comienzos del curso 1964-65. Desde entonces ha pasado suficiente tiempo casi continuado de amistad para recordar aquel comienzo.

Porque fue un deslumbramiento y una apertura de horizontes que, siguiendo los pasos del viejo Platón, ha continuado hasta ahora en lecturas, conversaciones y seminarios universitarios; deslumbramiento y apertura que supongo continuará en el futuro con nuevas lecturas de inéditos. Lo que son las cosas: hace dos días recordaba esto mismo con ocasión de un seminario de profesores en la Universidad Panamericana, y mencionaba aquello de la Carta VII de Platón a su amigo Dionisio, el tirano de Siracusa: «sólo cuando penosamente se ha frotado unas palabras con otras, nombres, definiciones, percepciones de la vista, impresiones de los sentidos, cuando se ha discutido en discusiones amables, en las que la envidia o el interés no dicta ni las preguntas ni las respuestas, sólo entonces alumbraba sobre el objeto estudiado la luz de la sabiduría y de la inteligencia, con toda la intensidad que pueden soportar las fuerzas humanas» (344 b-c). En esta amistad de diálogos recuerdo ahora al maestro. Seguro de que la luz de la sabiduría y de la inteligencia ya no le deslumbrará de igual modo, ahora que estará gozando de un nuevo diálogo, mucho más allá de cualquier límite posible de pensar, en el Amor de Dios.  
Descansa en paz.

**León Gómez Rivas (Instituto Juan de Mariana 2-III-2013):**

***Leonardo Polo, filosofía y economía.***

Este mes de febrero ha fallecido Leonardo Polo, un profesor de Filosofía en la Universidad de Navarra, seguramente no muy conocido en estos foros más económicos. Aunque se trata de una persona reputada en su campo (existen publicaciones y congresos que estudian el pensamiento poliano), la verdad es que no puedo hablarles con seguridad sobre los problemas metafísicos del ser y la esencia, o la profunda antropología que desarrolló en sus obras. Pero al menos les voy a copiar (en homenaje a mi compañero de columna, Paco Capella) las líneas que ha escrito una antigua alumna suya, Blanca Castilla, antes de referirme al título de este Comentario:

"Como a otros pensadores del siglo XX le preocupaba el formalismo en el que había derivado la Filosofía desde la tardía Escolástica. Lo cierto es que consiguió ir a la raíz del problema y, cuando en la década de los 60, algunos neotomistas re-descubren la piedra clave del pensamiento de Tomás de Aquino, la distinción esse-essentia, intuyó un método de acceso al SER. ¡Cuántas veces repitió que "una vaca pensada no da leche", o que "el yo pensado no piensa"!, rebatiendo idealismos y enseñando la importancia de abandonar el límite mental para llegar a la REALIDAD, al ámbito propio del SER... ... Estaba acometiendo la tarea de ampliar la ontología desarrollada por la Metafísica clásica, para poder pensar al ser Humano, que es distinto, de otro nivel decía, que el Cosmos, donde la Unidad es monolítica y el ser jerarquizado, y no da cabida a una pluralidad de iguales, aunque sean irrepetibles. Y fue desarrollando una Antropología enraizada en el SER Personal, que por eso denominó Antropología Transcendental".

Hasta aquí mi excursus más filosófico. Porque de lo que pensaba hablarles es de un Seminario sobre Leonardo Polo: Filosofía y economía, al que justamente asistí el pasado mes de enero. El motivo era la presentación de un reciente libro del profesor Polo (con ese mismo título), que recoge diversas intervenciones o escritos suyos en relación a estos temas.

No pude quedarme hasta el final, y tampoco he podido comentar con otros ponentes el resultado de la Jornada. De manera que les voy a resumir mis impresiones en el rato que pasé con varios profesores universitarios, expertos en el pensamiento de este maestro que acaba de dejarnos. Sobre todo, voy a contarles la ponencia de Juan Fernando Sallés, también profesor de Filosofía en esa Universidad de

Navarra, quien además prologa el libro del que hablamos, y que recoge (como se indica en la Introducción) catorce trabajos de Leonardo Polo sobre temas de economía y empresa: algunos ya publicados, otros inéditos o bien resultado de la transcripción de sus cursos y conferencias. La obra (bien gruesa: casi quinientas páginas) se articula en torno a tres partes: "Bases antropológicas de la economía", "Sociedad y empresa" y "Ética y empresa". Siendo la primera la más extensa, con un largo e interesante trabajo sobre el "Esquema de la evolución de las organizaciones en la Edad Moderna". Se trata de un recorrido histórico desde los finales de la Edad Media hasta el siglo XX; pero no es una simple descripción de historia económica: contiene reflexiones más profundas como ésta que les transcribo: "Hay que subordinar la organización del espacio -tema del interés- a la del tiempo. La clave de la organización temporal radica en el perfeccionamiento intrínseco humano" (p. 17). Y continúa: "La libertad personal humana organiza el tiempo, organización más difícil que la del espacio, porque organizar el espacio es organizar los medios, pero organizar el tiempo es ordenar la propia vida en orden al fin personal" (p. 19).

En este mismo apartado encontramos otros capítulos muy interesantes como "La libertad humana y la organización de sus ámbitos", "Tener, dar, esperar" y "Los radicales humanos en la economía". Este último, un tema muy característico del discurso poliano, al que se refirieron varios profesores en la Jornada que comentamos: Leonardo Polo habla como de tres grandes momentos en la orientación de la vida humana. La época clásica, con su descubrimiento de que el hombre es un ser con una naturaleza racional, algo que está en los orígenes de nuestra cultura. El radical cristiano, que añade el descubrimiento de algo más importante, que el hombre es un ser personal (ser persona es lo más digno, más que ser animal racional). Y un tercer momento, la modernidad: cuando el hombre descubre que puede progresar construyendo, produciendo; pero este radical sólo, como se basa en que el hombre sin los resultados de su acción no es nada, establece una descompensación según la cual el hombre se subordina a sus obras.

Me salto la Segunda Parte y concluyo con "Ética y empresa". Aquí se abordan cuestiones tan relevantes como "El mando", "La acción de gobierno", "La ética y las virtudes del empresario" o "El valor de la veracidad como condición de la actividad empresarial". Verán que se trata de asuntos de plena actualidad, aunque por desgracia poco valorados, debido al progresivo deterioro moral de nuestra sociedad. Y en torno a ellos, el profesor Sellés proponía nueve consejos a los directivos: respetar la persona (y su intimidad); hacer equipo; buscar y formar a tus sucesores; mejorar la propia formación (el estudio); cultivar las virtudes importantes (aquí engarzaba las cuatro clásicas -prudencia, justicia, fortaleza y templanza- con la veracidad y la responsabilidad); tener objetivos realizables; la acción: fin del conocimiento; considerar el dinero como un trabajo en potencia y, por último, servir al bien común. En fin, todo un reto para estos tiempos de crisis. Vaya aquí mi recuerdo al profesor Leonardo Polo.

**Germán Gómez Veas (La Discusión, Chile, 26-II-2013):**

***Leonardo Polo, ayudando a crecer.***

Leonardo Polo, recientemente fallecido, fue uno de esos filósofos hispanos profundos, muy documentado en la filosofía clásica y moderna, dueño de pensamientos originales, los que generosamente compartió de todas las formas posibles, en sus clases, conferencias, tertulias, en los apacibles diálogos en las oficinas de su querida Universidad de Navarra, y desde luego, a través de sus libros y publicaciones académicas.

Uno de los temas a los que dedicó reflexiones muy penetrantes, y que es oportuno recordar, fue la educación.

¿Quién es el hombre?, La esencia del hombre, La persona humana y su crecimiento, Lecciones de ética y, Ayudando a crecer, son textos que resultan imprescindibles para encontrar luces acerca de la misión educativa en tiempos en que predominan las técnicas escolares burocráticas y las recetas educativas formuladas en laboratorios.

Desde una perspectiva antropológica y ética, Polo defendía la idea de que el trabajo escolar es la actividad que se ocupa de manera más directa de la persona. El aula, en esta visión, es concebida como un espacio excepcional para aprender a ser mejor persona, y por ello, el quehacer educativo requiere profesores enamorados de su misión, que estén profundamente convencidos de la trascendencia que ella tiene.

Quienes compartimos esta filosofía del quehacer educativo sostenemos que para la sociedad es necesario, pero no suficiente, formar profesores expertos en sus respectivas materias. Creemos, por sobre esa necesidad evidente, que, al mismo tiempo, es crucial formar profesores competentes para descubrir y valorar en cada uno de sus alumnos sus potencialidades y capacidades, para luego hacerlas crecer.

Educación no consiste únicamente en ayudar a crecer permitiendo que los alumnos y alumnas saquen, desde su interior, sus potencialidades para resolver con ellas los diversos desafíos que presenta la realidad, sino que ese crecimiento compromete, también, que los niños y niñas puedan proyectar esas potencialidades, y, de esa forma, le den sentido trascendente a su conducta, a sus propias existencias. Esta acción es precisamente lo que posibilita que los escolares junto con soñar un futuro para sí mismos, vayan asumiendo libre y responsablemente el, a veces complejo, desafío de ir haciendo realidad ese sueño.

Pero el quehacer educativo, si es genuino, entraña que el profesor también experimente su propio crecimiento. Esto quiere decir que los docentes que realizan una buena educación advierten que su labor los hace ser mejores seres humanos.

Leonardo Polo puso el énfasis en que la educación es un acto de crecimiento, subrayando que se trata de un crecimiento interior, y ello acontece en los alumnos, y también en los profesores. Ahora bien, como el crecimiento interior no tiene tope, el buen uso del tiempo se convierte en algo fundamental para la vida humana; y para sacar el mejor provecho posible a esa temporalidad que nos es connatural, contamos con la ética.

La ética, señaló el filósofo hispano, viene en ayuda de nosotros, las personas, para que aprovechemos el tiempo, para que dediquemos nuestro tiempo a crecer.

**Ángel Luis González (Diario de Navarra, 10-II-2013; ABC, 11-II-2013):**

***Maestro de filósofos.***

El catedrático Leonardo Polo Barrena, de la Universidad de Navarra, ha fallecido el día 9 a la edad de 87 años. El pensamiento filosófico del profesor Polo es una de las mayores y más profundas empresas intelectuales que ha habido en la segunda mitad del siglo XX. Así, de múltiples maneras, lo ponen de manifiesto los congresos celebrados sobre su pensamiento, las revistas científicas sobre su filosofía, los numerosos libros y artículos en revistas especializadas, y 30 tesis doctorales y trabajos de investigación sobre su obra científica.

Don Leonardo era un gran universitario. En primer lugar, porque dedicó toda su vida a la Universidad. Catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Granada, en la que estuvo dos años; el resto de su tiempo, desde el lejano 1954, desempeñó su fecundo trabajo en Pamplona. A la Facultad de Derecho se incorporó para explicar Derecho Natural, y dos años más tarde, cuando se erigió la Facultad

de Filosofía y Letras, fue el primer profesor de Fundamentos de Filosofía e Historia de los sistemas filosóficos; ininterrumpidamente desde 1956, profesor de Filosofía; también impartió varios años docencia en la Facultad de Comunicación, en el IESE y en el Instituto de Empresa y Humanismo; y muchos veranos en universidades de Perú, México, Chile y Colombia.

Impartió lecciones de casi todas las asignaturas filosóficas de los diferentes planes de estudio; muy pocas personas –sólo los verdaderos maestros– son capaces de tener esa visión global de los problemas filosóficos que les permite explicar, y de modo brillante, más de una asignatura. Los miles de alumnos que le han escuchado son testigos, quizá en algunos casos recuperados del estupor inicial, de sus planteamientos novedosos, de la profundidad de sus explicaciones, nunca triviales.

Como los grandes maestros, Don Leonardo nunca era repetitivo en la exposición de los temas, lo cual siempre fue motivo de admiración en los colegas y discípulos. Los profesionales de la filosofía nunca le agradeceremos suficientemente sus continuas propuestas de no empequeñecerse, no conformarse con un pensamiento crepuscular, de no desertar de la filosofía, de hacer una filosofía no acartonada, sino flexible y viva; y que debe realizarse siempre en diálogo, por cuanto el objeto –la verdad– no es exclusivo ni propiedad privada de nadie. Persona entrañable y de gran sentido del humor, pertenecía al Opus Dei desde sus años de juventud.

**Luz González Umeres (El Tiempo, Perú, 19-II-2013):**

***Leonardo Polo, filósofo y maestro.***

En la madrugada del sábado 9 de febrero falleció en su casa de Pamplona, en España, uno de los más penetrantes y agudos filósofos del siglo XX, Leonardo Polo Barrera. Nacido en Madrid el 1 de febrero de 1925, acababa de cumplir 87 años. Polo estudió la carrera de Derecho, disciplina tradicional en su familia y se graduó en ella. Sin embargo, descubre la filosofía y la estudia con pasión en Madrid, en la Universidad Complutense. Obtiene el grado de Doctor en Filosofía con una brillante tesis sobre la evidencia y la realidad en Descartes, que recibe las más altas calificaciones y es publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Se dedica a la docencia universitaria y gana una cátedra en Granada. En los años 50 se traslada a la Universidad Navarra y forma parte de su primer claustro de profesores. En 1984 viaja por primera vez al Perú y un gran amigo suyo lo trae a Piura, es el célebre americanista don Vicente Rodríguez Casado. Conoce la Universidad de Piura, que acababa de salir de los estragos del Fenómeno de El Niño del verano de 1983, y se entusiasma con sus desafíos y sus metas magnánimas. A partir de ese momento empezó a viajar a Piura en los veranos europeos para ofrecer su colaboración en el área de filosofía y humanidades en general. Hemos tenido la suerte y el privilegio de recibir la docencia y las experiencias universitarias del profesor Polo a lo largo de tres lustros. La mayoría de profesores de diversas facultades le fue tratando durante todos esos años y fueron descubriendo el valor de la filosofía para la vida y para la formación intelectual. En conferencias para todo el Claustro de la Universidad, nos explicó con gran claridad lo que él llamaba el saber superior, por ejemplo, y nos hacía ver cómo un profesor universitario debe irlo logrando. Los profesores de filosofía hemos sido afortunados de escucharle dictar seminarios de Filosofía y cursos doctorales durante largos años. De esos oyentes han salido varios doctores en Filosofía, y todos hemos ido de una manera u otra abriendo líneas de investigación personales bajo su generoso impulso y sabios consejos. Con esta ocasión quiero agradecerle el haber aceptado ser el Director de un proyecto de investigación titulado “La experiencia del tiempo humano: De Bergson a Polo” que realicé en los años noventa, con el cual volví a insertarme en la investigación científica después de un lapso dedicado a labores de gobierno en la Universidad de Piura. Al celebrarse las Bodas de plata de la Universidad de Piura, en 1994, se

realizó por primera vez la Ceremonia de grado de Doctores Honoris Causa, y Leonardo Polo fue uno de los cuatro doctorandos. Recibió con gran satisfacción ese merecido reconocimiento, junto al profesor Umberto Farri, al Dr. Ronald Woodman y al profesor Ben Basley. Leonardo Polo siguió viniendo algunos años más, hasta 1999 a Piura. Los médicos le dijeron entonces que los largos viajes intercontinentales no eran recomendables para él y, muy a su pesar, debió de renunciar a ellos. Sus discípulos en el mundo han ido multiplicándose. En la actualidad, en América Latina, los hay en México, Colombia, Chile y Perú. En Europa han fundado el Instituto de Estudios Filosóficos Leonardo Polo, y en Internet tiene un sitio en el cual están todas sus obras publicadas y se van incluyendo varias inéditas. En Piura el Archivo Leonardo Polo está siendo digitalizado y formará parte del Archivo que pronto se publicará en Internet sobre inéditos de Polo

**Ramón Pi (intereconomía.com 12-II-2013):**

***Esencia y existencia. Trías y Polo fueron dos pensadores originales, de humildad intelectual.***

El sábado murió en Pamplona el filósofo Leonardo Polo, a los 87 años recién cumplidos. Un día después moría en Barcelona Eugenio Trías, también filósofo y discípulo durante un tiempo de Polo, de quien captó por primera vez la noción del límite del pensamiento humano, que le daría notoriedad entre los estudiosos de la filosofía; de hecho, no pocos comentaristas de su fallecimiento han jugado con el concepto de límite al recordar su trayectoria intelectual.

Si se me permite una simplificación casi esquelética que tenga cabida en estas pocas líneas, diré que el trabajo de todo filósofo reside en bucear en el ser de lo cognoscible, de lo susceptible de ser conocido por el homo cogitans. A partir de Descartes, la metafísica va dejando paso a la teoría del conocimiento: ya no se preguntan tanto los filósofos qué son las cosas como de qué modo llegamos a conocerlas. Hijos de su tiempo, Polo y Trías discurren (cada uno por su lado) por los caminos gnoseológicos, se interrogan por la capacidad del conocimiento humano para aprehender el ser, y recalcan en la pregunta por el existir; y ahí se enfrentan al Ser por antonomasia, que ha de ser el Ser-que-Existe, y del que Polo llega a afirmar que es impensable, dado que el pensamiento tiene límites. Trías, por su parte, reflexiona brillantemente sobre las manifestaciones del Ser, y profundiza en la Belleza –sus pensamientos sobre la música son notables, y no se le escapa una particular devoción por el buen cine– y, naturalmente, en la religión.

Trías, y antes que él, Polo, son dos pensadores originales; de más difícil comprensión el mayor, más asequible para los no especialistas el más joven, constituyen dos ejemplos de eso que resulta hoy tan escaso como es la humildad intelectual. Y mueren haciéndose las preguntas profundas, antiguas y tan razonables: después de morir, ¿ocurre algo? Y si es así, ¿de qué naturaleza es ese algo? Y, más precisamente, ¿tiene que ver ese algo con lo que ocurrió antes de la muerte?

**Pavel Ramírez (El Mundo, 13-II-2013):**

***Leonardo Polo.***

A caballo entre el humanismo y el existencialismo –e influido por clásicos como Hegel y

contemporáneos como Ortega–, Leonardo Polo desarrolló su pensamiento durante más de medio siglo hasta convertirse en uno de los filósofos más reconocidos en la actualidad. Su extensa obra se condensa en 44 libros, entre los que destacan *El acceso al ser*, *Hegel y el posthegelianismo* y *El conocimiento del universo físico*; así como en cátedras impartidas en la Universidad de Navarra –de 1954 a 1966–, en la de Granada –de 1966 al 68– y en algunas instituciones foráneas como la Panamericana de México, la de Piura en Perú y la de La Sabana en Bogotá, a las que acudía en períodos estivales. Más allá de los innumerables estudios sobre el pensamiento de otros autores, la filosofía de Polo se centra en un primer principio metafísico: la existencia del límite mental humano –que radica en el pensamiento objetivador–, el cual puede traspasarse para afrontar los grandes temas filosóficos. Al hacerlo, el hombre accede al ser extramental y abandona su naturaleza lógica, la cual no es más que una expresión de su subjetividad. La realidad objetiva es, pues, inaccesible dentro de dicho límite y sólo cognoscible traspasándolo. Esta idea cimentará todo el desarrollo de su obra.

Nacido en el seno de una familia pudiente, recibió educación en el selecto Liceo Francés. Su padre, teniente de alcalde de la capital durante la II República, se vio obligado a trasladarse a Albacete cuando estalló la Guerra Civil y, a su conclusión, a exiliarse a Sudamérica. Sin embargo, Leonardo regresó a Madrid, donde continuaría el Bachillerato en el Instituto Cardenal Cisneros. A los 15 años se interesó por la Filosofía Fundamental de Balmes, de la que extrajo la importancia de los primeros principios en Filosofía. Paralelamente, e influido por la lectura de sus obras, Polo asistió a un curso impartido por Xavier Zubiri y a otro de Ortega sobre la figura de Arnold J. Toynbee.

Al terminar el Bachillerato en 1945, decidió estudiar Derecho presionado por su familia, que deseaba que se incorporase al bufete de su tío. Sin embargo, cuatro años más tarde, desechó el trabajo y comenzó el doctorado, tras el cual se dedicó a la investigación. En este período de reflexión se empapó del pensamiento de Leibniz, Spinoza, Kant, Hegel o Heidegger y se matriculó en Filosofía y Letras. Y, en 1950 concebiría el citado límite mental humano. Tenía 24 años.

Tras pasar un par de años en Roma con una beca para investigar sobre filosofía del Derecho –gracias a la cual entró en contacto con juristas de la talla de Del Vecchio y Capograssi–, comenzó a impartir Derecho Natural en la Universidad de Navarra. Paralelamente, continuó sus estudios de Filosofía en la Universidad Central de Madrid y, posteriormente, se graduaría en la de Barcelona. En 1961 se doctoró en la Ciudad Condal con una tesis sobre Descartes.

Leonardo Polo Barrena, filósofo, nació el 1 de febrero de 1926 en Madrid y falleció el 9 de febrero de 2013 en Pamplona

#### **Juanjo Romero (infocatolica.com 10-II-2013):**

##### ***Leonardo Polo, in memoriam.***

Me entero por JJ Noblejas que anteayer murió Leonardo Polo. Él lo llama amigo y maestro: ¡qué suerte!. Yo sólo puedo decir maestro. Traté con él únicamente un par de veces, pero sus libros siempre hablan con su voz. Recién comenzaba yo estudios de ingeniería, el profesor Polo me abrió otros horizontes. De sus libros, su pensamiento, su modo de afrontar las preguntas me quedo con el optimismo, la esperanza y el buen humor. Como conferenciante era un caos, lo reconoce –reconocía– él. Porque sus conferencias eran como el profesor Noblejas le define: diálogo. Se ponía a hablar, parecía que no había hilo, que saltaba de un lugar a otro, y cuando terminaba descubrías el esqueleto.

Os dejo un trozo que demuestra lo que he dicho. Es de una conferencia sobre la diferencia entre el hombre y el animal, en 1992. Acaba de darle un repaso a los animales próximos al ser humano, al trascendental significado de la mano, del lenguaje y va a entrar en la inteligencia, la sociabilidad y la

moralidad, y como puente entre ambos establece maravillosamente dos aspectos del hombre: la sonrisa y el don-gratitud:

“Para tener lenguaje, y Aristóteles lo pone de manifiesto, hace falta tener una boca peculiar, una boca para poder articular de una determinada manera, hacen falta tener unos labios finos. Los belfos del animal le permiten resoplidos, los labios humanos como son finos sirven para emitir sonidos labiales que son los primeros, mamá, papá, y esto tiene que ver con la familia. Sin labios humanos eso no se puede hacer. Pero como los labios humanos son ligeros el esfuerzo de moverlos es pequeño y por eso el hombre puede sonreír y es además lo primero que hace un niño. Un niño que no controla ningún movimiento, como decía un viejo general gallego que escribió un libro de discursos y entre ellos escribió una arenga a su nieto que estaba en la cuna y decía: cuando contemplo embelesado las mil y mil graciosas circunvoluciones que con tus bracitos infantiles describes en mil insospechadas direcciones...pues eso, porque el niño no tiene control de sus brazos. Pero lo primero que controla son los labios. La sonrisa de un niño pequeño es increíble. Abortar es matar una sonrisa. Permítanme esto que es más que retórica, es matar a un ser que puede sonreír. Eso que embelesaba al viejo movimientos incontrolados de su nieto, pues a mí cuando me acerco a una cuna lo que me gusta es ver cómo sonríen, es algo asombroso. Se podría hacer una metafísica de la sonrisa o una ontología de la sonrisa. A veces no sabe sonreír, pero es mala señal. El hombre de labios caído, el hombre encapotado como decía Santa Teresa, no sabe quien es, no sabe que es hombre. El hombre está hecho también para sonreír. En la sonrisa se expresan muchas cosas de una manera más o menos potencial; pero fenomenológicamente en la sonrisa está la gratitud, el reconocimiento placentero del otro, está la expresión de la felicidad interna. No es casualidad que los otros animales no sonrían. Desde luego no pueden, ¿cómo va a sonreír una vaca? Todo eso, la gratitud, nos introduce en un tema que ya se descubre a través de la sonrisa: que el hombre es una persona, porque ¿qué es una persona? Un ser capaz de gracia. Gratitud y gracia están enteramente vinculados. Es un ser capaz de darse, de acogida. El darse y la acogida son correlativos. La manera de dar más propiamente humana es acoger y el hombre puede acoger porque tiene una intimidad. Un ser con intimidad es un persona. Pero puede también lanzarse, destinarse, hacer que su aceptación de lo otro sea simplemente un alegrarse de que el otro exista. Me sonrío de que existas. El símbolo puro de la alegría es la sonrisa, por eso en las vírgenes del gótico, sobre todo del gótico francés y también del norte de España, aparece de vez en cuando una virgen sonriente. Es una sonrisa mucho más potente que la sonrisa que aparece en algunas esculturas preclásicas. La aceptación tiene que ver con la paternidad y la con la maternidad. ¿Qué es un padre y una madre? Unos aceptadores. ¿Y cómo paga el hijo esa aceptación? Sonriendo. ¿Es un pago suficiente? Yo creo que sí. Hay una figura bíblica que ratifica esto. Isaac, el hijo de Sara que era estéril y a la que Dios en su ancianidad le dijo que tendría un hijo. Isaac significa sonrisa en hebreo. La alegría de la acogida y la de la destinación, la alegría del tener que ver con otro y actuar a favor de ese otro, eso son notas definitorias de la persona humana”. RIP, maestro. Cuenta con mis oraciones, gratitud y sonrisa.

**Federico Ysart (ABC, 11-II-2013):**

***Caffarena, Polo, Trías.***

Muy malas noticias, las pérdidas de tres pensadores nacionales de nivel superior, excepcional. Las muertes de Caffarena, Polo y Trías son hechos que pesarán más en la historia de nuestro país que la hojarasca revuelta cada día a través de los medios. El legado que dejan, escrito o vívido entre sus amigos y seguidores, palió en parte los efectos de la pérdida. Sólo en parte, porque el paso que han dado más allá de nuestros límites nos impide ya abrir de su mano nuevas aventuras del pensamiento.

Cada uno a su modo, los tres son hombres comprometidos con el dialogo, con el respeto que nace del convencimiento de que desentrañar la verdad, o la realidad, o la vida es demasiado afán para acometerlo en solitario. Que las cuestiones realmente importantes, como los diamantes, tienen demasiadas facetas como para ser transparentes, tantas como puntos de vista posibles. Los tres comenzaron a beber de las mismas fuentes originarias, el tomismo aristotélico, pero cada cual tomó pronto otras aguas. El jesuita Gómez Caffarena pone a conversar a Tomás de Aquino con Kant, crea el Instituto Fe y Secularidad y escribe su última obra sobre "El enigma y el Misterio". Leonardo Polo, del Opus Dei, un año más joven que Caffarena, dejó el derecho por la filosofía y cuajó sus teorías sobre el conocimiento viajando desde el de Aquino hasta Descartes, Kant, Hegel y Nietzsche. Eugenio Trías, setenta años cortados por un enfisema pulmonar, pasó del mundo aristotélico tomista a Platón primero, para embeberse enseguida en la filosofía alemana, desde Kant, Heidegger, y Nietzsche hasta la Escuela de Frankfurt, y los existencialistas como Kierkegaard. Construye parte de su obra contraponiendo la razón a lo meta racional, a las sombras de la propia razón. Y hace del límite el roseton, de su pensamiento. El límite como algo más que el final; más que un paredón, la puerta abierta a otra razón desconocida, la que pudo traspasar en la tarde del domingo 10 de febrero porque el hombre no puede ser sólo un ser creado para morir, que dijo Heidegger. Trías miró desde las alturas la política y las bellas artes. Primero la música, asunto de sus dos últimas obras publicadas, y luego el cine. Temió que su capacidad auditiva se fuese deteriorando hasta perder los matices musicales y se volcó en el cine, antigua afición desde sus años universitarios. Y precisamente del cine, sus aventuras y extravíos nos ha dejado su última obra escrita, aún en manos de la editorial. Hemos perdido demasiado en sólo una semana.

#### **4. Pésames y condolencias (Juan Fernando Sellés).**

En el departamento de filosofía de la universidad de Navarra, principalmente, así como en la revista de filosofía Studia poliana (Pamplona) y en el Instituto de estudios filosóficos Leonardo Polo (Málaga) se han recibido correos expresivos de pesar y condolencia. Reproducimos algunos por su interés humano:

\*\*\*\*\*

##### **CORREOS OFICIALES**

\*\*\*\*\*

El 09/02/2013 18:20, Jesús Díaz escribió desde la Universidad de Navarra, PAMPLONA (ESPAÑA):  
Fallece el filósofo Leonardo Polo, catedrático de la Universidad de Navarra  
Pamplona, 9 feb. (EFE).- El catedrático de la Universidad de Navarra Leonardo Polo Barrena, considerado uno de los filósofos españoles más relevantes de la actualidad, ha fallecido hoy a los 87 años de edad. Polo, nacido en Madrid el 1 de febrero de 1926, se incorporó en 1954 a la Facultad de Derecho de la Universidad de Navarra para enseñar Derecho Natural y, dos años más tarde, entró a formar parte de la entonces recién estrenada Facultad de Filosofía y Letras.  
Durante los cursos 1966 a 1968 ocupó su cátedra en la Universidad de Granada, ha informado el centro académico en un comunicado.  
Además, su labor docente se amplió a distintas universidades iberoamericanas como la Panamericana de México, la de Piura en Perú y la de La Sabana en Bogotá, entre otras, a las que acudió aprovechando los periodos estivales en Navarra.

Su obra se condensa en 44 libros entre los que destacan algunos como Teoría del conocimiento, Evidencia y realidad en Descartes; El acceso al ser; Hegel y el posthegelianismo; Nietzsche como pensador de dualidades; Persona y Libertad; La libertad y sus ámbitos; El conocimiento del universo físico; los dos tomos de Antropología trascendental o Lecciones de ética, su última obra.

También publicó 29 capítulos en libros y 58 artículos científicos.

Se han publicado más de 200 trabajos y una treintena de tesis doctorales sobre su pensamiento, y su obra ha protagonizado tres congresos internacionales y numerosos estudios con más de veinte libros que analizan sus enseñanzas.

Fruto de su trabajo y contribución al desarrollo, proyección y prestigio de Navarra, Polo fue distinguido en marzo de 2008 por el Gobierno foral con la Cruz de Carlos III el Noble.

Como agradecimiento a su labor y trabajo con los alumnos, en Málaga se ha constituido el Instituto de estudios filosóficos Leonardo Polo y además se edita la revista Miscelánea Poliana.

En la Universidad de Navarra también se publica periódicamente la revista Studia Poliana, cuya edición depende del departamento de Filosofía. EFE

Un abrazo, Jesús Díaz

\*\*\*\*\*

Secretaría de la facultad de Filosofía y Letras escribió desde la Universidad de Navarra, PAMPLONA (ESPAÑA):

Estimados profesores:

Hoy día 9 de febrero ha fallecido D. Leonardo Polo Barrena, Profesor Emérito la Facultad de Filosofía y Letras.

El entierro se celebrará mañana Domingo a las 10:30 horas en el Cementerio de Pamplona.

La misa funeral tendrá lugar el martes día 12 a las 13:00 horas en el Oratorio del Edificio de Amigos.

Un saludo,

Carmen Muriel

\*\*\*\*\*

El 09/02/2013 12:16, Agustín Echavarría escribió desde la Universidad de Navarra, PAMPLONA, ESPAÑA):

Estimados colegas:

Lamento informar que esta madrugada ha fallecido el Prof. Dr. Leonardo Polo, maestro muy querido de nuestro Departamento. Os mantendremos informados acerca del funeral que se celebrará en la Universidad.

Un cordial saludo,

Agustín Echavarría

\*\*\*\*\*

El 16/02/2013 15:21, Fernando Fernández escribió desde MADRID (ESPAÑA):

IN MEMORIAM DE LEONARDO POLO

MISA FUNERAL MARTES 26 DE FEBRERO

La misa funeral por el eterno descanso de D. Leonardo Polo Barrena se celebrará el martes 26, a las 20:15h, en el Real Oratorio de Caballero de Gracia, Madrid. En nombre de las Juntas Directivas de la Asociación de la Rábida y de AEDOS te invito a esta celebración eucarística.

Como te recordaba en mi anterior información, D. Leonardo, catedrático de Filosofía en la Universidad de Navarra, fue socio fundador de AEDOS y de la RÁBIDA. Gran maestro -pensador profundo y original- y

entrañable amigo, se mostró siempre abierto a colaborar en nuestros proyectos de investigación y publicaciones. (Se adjuntan dos apuntes biográficos aparecidos, en la prensa, después de su fallecimiento).

Te ruego transmitas esta invitación a tus colegas y amigos que puedan también estar interesados en acompañarnos el día 26.

(Estamos haciendo gestiones con D. Juan Moya, rector del Oratorio, para poder contar con la actuación del coro y del órgano. Y esperamos que D. José María Revuelta, profesor colega de D. Leonardo en Navarra, sea el sacerdote celebrante. La Iglesia Oratorio está ubicada en la calle Real Caballero de Gracia nº 5, 28013 Madrid. Es fácil el acceso a la misma por transporte público).

Esperando verte ese día, un cordial saludo.

AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia)

Fernando Fernández

\*\*\*\*\*

#### CORREOS PERSONALES

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 15:30, Roger Pallais escribió desde FRANCIA:

Leonardo ha sido un enamorado de Cristo y de la Verdad. Que Dios premie su vida tan llena de luz. Con el tiempo los frutos de su pensamiento llegaran a iluminar toda la filosofía, y la teología. Ofreceré mi Misa por él.

Un abrazo muy fuerte,

Roger Pallais

\*\*\*\*\*

El 20/02/2013 22:11, Giuseppe escribió desde ROMA (ITALIA):

Ti ringrazio per avermi dato notizia del ritorno alla casa del Padre di Leonardo Polo. Mi è molto dispiaciuto e ringrazio Dio di averlo potuto ascoltare in alcune occasioni a Roma negli anni '80. Gli sono molto grato per quanto mi ha insegnato e, in particolare, perché mi ha trasmesso la bellezza dell'azione vitale del pensare.

Sta noi adesso far fruttare il talento.

Grazie ancora e buon lavoro.

Un abbraccio, Giuseppe Brighina

\*\*\*\*\*

Socorro Fernández escribió desde BURGOS (ESPAÑA):

Me he enterado por Consuelo del fallecimiento de D. Leonardo. Me hubiera gustado mucho haber estado allí. Desde el Cielo seguro que nos ayuda muchísimo y a los que hemos sido sus alumnos y pretendemos seguir bebiendo de su pensamiento nos echará una manita.

Un cordial saludo y mi más sincero pésame, M<sup>a</sup> Socorro

\*\*\*\*\*

Santiago Collado escribió desde PAMPLONA (ESPAÑA):

Yo me enteré el sábado por la mañana. Por la tarde me fui a su casa para rezar un rato junto a sus

restos. Por la mañana del domingo pude ofrecer la Misa por él. No pude estar en el funeral de Aralar, como me habría gustado. Iré al que se celebrará mañana.

Lo que me dijeron en su casa es que debió morir de madrugada y que se lo encontraron muerto por la mañana cuando fueron a despertarlo. La verdad es que también esto lo ha hecho muy bien. Ahora sí que estará disfrutando...

Un abrazo, Santiago Collado

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 1:05, Patricia Sambataro escribió desde BOHUM (ALEMANIA):

Te agradezco por hacerme saber de su partida.

Ahora nos acompañará desde otro sitio y muy especialmente a ti.

Estoy en Bohum, pondré la intención en la Misa de mañana especialmente por él. Pero mira lo que es Dios, justo el día sábado 9 el Señor me regaló estar en una Misa casi privada en la Capilla Imperial de Aquisgrán y llevé en mi corazón una intención por cada persona que ha contribuido en este camino mío del doctorado, así que por supuesto me acordé de don Leonardo. Luego, el domingo 10 estuve en Misa de 10 en la Catedral de Colonia y también llevé las mismas intenciones.

También me acordaré de ti.

Pero qué más hermoso que la Virgen lo haya venido a buscar en sábado!!

Un afectuoso saludo, Patricia

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 4:05, Paul Dumol escribió desde MANILA (FILIPINAS):

Thank you for the news.

I heard about it last Sunday. Someone forwarded to me an email message received from a filipino studying in Pamplona (Gelo Porciuncula).

I suppose he died of old age. He must be 85 or thereabouts?

I have been praying for the repose of his soul and will continue to do so everyday. I have learned so much from him.

D. Leonardo has been such a model of the pursuit of truth, a pesar de los pesares.

Paul Dumol

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 12:02, Pablo Ferreiro escribió desde LIMA (PERÚ):

Muchas gracias, y te acompaño en el sentimiento, pues si a mí me ha afectado, ya imagino...

Le rezo mucho a Leonardo para que me ayude a cultivar algo de la humildad que él derramó a raudales.

Abrazos fuertes y hasta que nos veamos.

Pablo Ferreiro

\*\*\*\*\*

El 09/02/2013 19:46, Natalia López Moratalla escribió desde PAMPLONA (ESPAÑA):

Acabo de ver en la web de la Universidad que anoche murió D. Leonardo. Te recuerdo al rezar por él.

Gracias por lo que me cuentas. Sabes el cariño y la admiración que desde hace tantísimos años le tengo.

Ayer estaba en Madrid.

Saludos cordiales, Natalia López Moratalla

\*\*\*\*\*

El 13/02/2013 18:47, Mercedes Rubio escribió desde JERUSALÉN (ISRAEL):

Acabo de ver tu mensaje (no he podido ver este correo desde el domingo) y me he quedado de piedra... He rezado ya un responso por él, aunque estoy convencida de que ya no lo necesita. Siento mucho que no estuvieras en Pamplona ese día. Ese sábado estuve un el lugar llamado Saxum. D. Leonardo podrá verlo desde el Cielo... No sabes cómo te agradezco que me hayas dado la noticia y me hayas contado esos detalles de sus últimos días. Ahora hay que redoblar los esfuerzos para difundir su pensamiento. No me olvidó de Studia Poliana, estoy viendo el mejor modo de hacerlo porque en estos días el Instituto Polis está empezando a montar su biblioteca, y yo espero poder suscribirme también durante este año, ya te avisaré.

Muy cordiales saludos y ánimo, que ya imagino que a ti esto te habrá afectado especialmente por los años que llevas trabajando con él. De nuevo muchas gracias por escribir, estoy en shock...

Mercedes Rubio

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 12:18, Juan José Sanguineti escribió desde ROMA (ITALIA):

Me apena mucho la partida al Cielo de don Leonardo. He rezado mucho por él en estos días y he ofrecido la Misa. Ahora nos protege desde el cielo. Yo este semestre daré un curso de licenciatura, en parte, sobre aspectos de su filosofía. Me imagino cómo lo habréis vivido allí, cerca de él. Un fuerte abrazo, y saludos a todos los amigos de don Leonardo!

Juan José Sanguineti

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 14:22, Juan Assirio escribió desde BUENOS AIRES (ARGENTINA):

Hola querido profesor! gracias por su e-mail.

Me enteré de lo de D. Leonardo el domingo al levantarme temprano, a la mañana.

Al ponerme a trabajar en la suficiencia, me llegó la noticia por el blog Preguntas polianas.

He avisado a todos los que de alguna manera tenían una relación con él aquí en Argentina. Por las redes sociales circuló, también, la noticia.

No he querido escribirle a Ud., inmediateamente.

Tenía mucha ilusión de conocerlo yo a él en mi próximo viaje a Pamplona, que Ud. me lleve a conocer "al bicho"... como suele Ud. decir...

Cuando viaje a Pamplona podré llevarle una flor al pie de su tumba.

Recordé fuertemente esa anécdota que me Ud. me contó sobre San Josemaría y D. Leonardo: "¡Eso que estás pensando, escríbelo!".

En la misa del domingo, mi primera intención fue encomendarlo.

En la misa de ayer, el encomendado fui yo y mi doctorado a él.

Lo saludo con afecto y agradecimiento, Juan Assirio

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 14:25, José Alpiniano García-Muñoz escribió desde BOGOTÁ (COLOMBIA):

La noticia me ha llenado de emoción. Lo primero que se me vino a la cabeza es pensar en la alegría de quien toda la vida estuvo buscando la verdad, luchó con tenacidad por anunciarla y seguía tras ella sabiendo que somos limitados para captarla; y ya ha cesado toda búsqueda porque al fin se ha

encontrado cara a cara con Ella. Sin embargo, de otra parte, hemos quedado huérfanos (tú sobre todo). Lo importante es lo que nos toca en adelante: mantener vivo el legado de Polo. ¡Estoy en el frente! Eso sí, tras de ti, porque por ti conocí a Polo. Ahora tenemos una gran ventaja: nos guiará desde el Cielo donde ya lo sabe todo.

Mañana será la presentación de mi libro. Cambiaré mi intervención para referirme exclusivamente al Maestro.

Un fortísimo abrazo, José Alpiniano García-Muñoz

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 16:52, Isabel Aísa escribió desde SEVILLA (ESPAÑA):

Te agradezco muchísimo que me hayas informado -y tan detalladamente- del fallecimiento de D. Leonardo... Sí, le gustaban los dulces; recuerdo que en una ocasión le regalé una caja de castañas de mazapán, que son el dulce típico de Huesca, y más de una vez me recordó las castañas. Me entristece su pérdida, pero pienso que no ha vivido en vano, y que vive en todos los que tanto aprendimos de él e, incluso, conocimos la bondad de sus acciones.

Un abrazo, Isabel Aísa

\*\*\*\*\*

El 09/02/2013 18:39, Inés Calderón Jiménez escribió desde BOGOTÁ (COLOMBIA): Acabo de conocer el fallecimiento de Don Leonardo. No sabes cuánto lo siento y qué gran pérdida para la Universidad de Navarra, para ti que lo acompañaste en tantos momentos y para todos nosotros. Rezaré mucho por él y le encomiendo que nos asista en nuestro trabajo.

Un especial saludo, Inés Calderón Jiménez

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 17:18, Héctor Esquer escribió desde MÉXICO D. F. (MÉXICO):

Me enteré ese mismo día por las redes sociales, aunque, como es natural, me gustaría conocer más detalles.

Aunque yo al menos ya esperaba que pudiera morir, todavía no me recupero del shock que me produjo la noticia.

Ya tengo a quién encomendarme.

Te mando un abrazo, y si tienes posibilidad de hacerme llegar cualquier información te lo agradeceré en el alma.

Héctor Esquer

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 1:34, Gustavo González Couture escribió desde BOGOTÁ (COLOMBIA): Créeme que lo siento mucho pues no hay semana que no mencione a Polo en mis clases. Ha sido para mí una inspiración sobrenatural, no sólo su obra, sino los momentos de charla que tuve con él. Sé lo que ha significado también para ti, pero creo fuiste un privilegiado el haber podido trabajar tan de cerca con él.

Nos unimos para pedir por el alma de D. Leonardo.

Recibe un abrazo muy afectuoso de estos amigos tuyos,

Gustavo Alfonso González Couture

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 13:53, Guillermo Díaz Pintos escribió desde MADRID (ESPAÑA):  
Siento mucho no haber podido asistir al entierro de Don Leonardo porque su pensamiento ha marcado mi vida desde que le conocí cuando tenía 19 años, y cuanto más lo estudio más me adhiero a todo lo que dice en la medida en que lo entiendo. Quizá ahora él ya puede saber quienes lo tenemos presente con la veneración que un maestro merece, y, por fin, estará disfrutando de lo lindo, no abandonado el límite, sino traspasándolo radicalmente y, como él mismo dijo, descifrando su existencia sin residuo, en la aceptación plena de su propio ser en su despliegue. En fin, si hay algún acto en homenaje a su persona no te olvides de comunicárselo a este "fan" suyo.  
Un abrazo, Guillermo Díaz Pintos

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 15:28, Genara Castillo Córdova escribió desde PIURA (PERÚ):  
Muchas gracias por escribir; yo quería hacerlo, pero no podía, me ha conmovido mucho la partida inesperada de Don Leonardo. Justamente sabía los detalles de lo que me cuentas de la celebración del 1º de febrero; por eso guardaba la esperanza de volver a verle; cuando el sábado me llamaron desde Lima, alguien que había leído en el Diario de Navarra la nota sobre su fallecimiento, no podía creerlo fue algo muy doloroso. Suelo publicar artículos periodísticos aquí, pero esta vez no podía, me daba mucha pena, porque me venían muchísimos recuerdos de su paso por esta Universidad, los lugares donde daba sus seminarios, el despacho donde corregíamos los textos, hasta las bancas donde se sentaba a pensar... En fin; pero Dios sabe más y me consuela que ahora está muy feliz gozando de Dios. Tenemos un intercesor grande en el Cielo, aunque no pueda evitar las lágrimas y tenga un nudo en la garganta le he dicho muchas veces al Señor: ¡Gracias por habernos dado este regalo tan grande!  
Un gran y cordial saludo, Genara Castillo Córdova

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 19:30, Fr. Paul Mimbi escribió desde NAIROBI (KENIA):  
Con la muerte de D. Leonardo dije aquí en casa que it is an end of an era (se da fin a una era importante). Ahora nos incumbe a nosotros sus discípulos mantener la llama poliana. Menos mal que el Instituto de Estudios Filosóficos LEONARDO POLO ya lleva bastantes años cultivando sus pensamientos. Le hemos encomendado y seguiremos haciéndolo aunque estoy seguro que ya goza con nuestro Padre de este tertulión que es el Cielo.  
Un abrazo, Fr. Paul Mimbi

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 15:17, César Montijo escribió desde CULIACÁN (MÉXICO):  
Gracias por avisarme, voy a incluirlo en mi oración...  
Tuve la bendición poder estrechar su mano, y que Dios me permitiera encontrarme con sus enseñanzas, que ahora se transforman en legado.  
Me alegra que viviera en compañía de sus alumnos su último cumpleaños.  
Un abrazo, César Montijo, Culiacán

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 14:19, Claudia Vanney escribió desde BUENOS AIRES (ARGENTINA):

Sí. Recibí un mail de D. Ángel Luis con la noticia el sábado... El domingo me uní a la distancia a los funerales. Pensaba escribirte uno de estos días, porque me imagino como habrás sentido la noticia. Justamente estos meses estuve escribiendo dos artículos en los que tuve a Polo muy presente, porque sus ideas se me venían a la cabeza continuamente. Estoy convencida de que en los próximos años veremos el reconocimiento de todo lo que nos dejó.

Saludos y gracias por escribir!

Claudia Vanney

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 17:28, Elena Colombetti escribió desde MILÁN (ITALIA):

Ya me ha habia llegado la noticia –¡tan inesperada! – de la muerte de Don Leonardo. Me alegra pensar que tu hayas podido estar un rato con el pocos días antes de su marcha y de lo que me cuentas (capaz de alegrarse como un chico con unos chocolates... un detalle que dice muchas cosas). Seguro que ahora toda la Universidad de Navarra, pero de alguna manera especialmente los filósofos, tenéis un “enchufe más” muy en lo alto.

En otoño tendré que ir a Pamplona: espero poder ir a donde lo habéis sepultado, porque su pensamiento ha tenido mucha parte en mi recorrido y... quiero agradeceréselo.

Gracias por haberme escrito, de verdad.

Hasta pronto, Colombetti Elena

\*\*\*\*\*

El 10/02/2013 12:58, Carmen Riaza Molina escribió desde MADRID (ESPAÑA):

A todos nos ha estremecido este paso tan silencioso de don Leonardo a la otra casa: la casa del conocimiento pleno, de la felicidad y amor ilimitado. Estaría bien que pudiéramos oír lo que pudo decir al llegar, si es que ha dicho, o solo ha visto...

Me encantaría, a pesar de las muchas tareas, que me contaras algo de estos últimos días y de como ha sido su muerte, ¿lo harás?

Un fuerte abrazo, Carmen Riaza Molina

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 23:51, P. Mauricio Uribe Blanco escribió desde BOGOTÁ (COLOMBIA):

Muy recordado y apreciado amigo:

Cordial saludo,

Me he enterado del fallecimiento del Dr. Leonardo Polo. En nuestra Escuela. Lo hemos sentido mucho, ya que, como tú recuerdas, en ocasiones hemos tenido aquí un seminario dedicado a él y a su pensamiento. Y hemos tenido, agradecidos, tu visita como uno de los más cercanos intérpretes de su pensamiento y gran colaborador. Nos ha dejado un legado intelectual inmenso y riquísimo, que con el tiempo se irá estudiando, porque tenemos la experiencia de que sus planteamientos exigen mucho rigor a la hora de acceder a ellos. Estoy seguro de que su figura se irá agigantando con el paso del tiempo. Ahora la misión de tantos que estuvieron pendientes de su magisterio es la de estudiarlo y extenderlo. Mis condolencias; lo encomendaré en la Santa Misa y en mis oraciones, aunque con la convicción de que ahora, con la visión de Dios y el lumen gloriae, necesitamos nosotros más esas oraciones y de que las inquietudes que él tuvo aquí serán colmadas.

Un abrazo, Pbro. Dr. Mauricio Uribe Blanco

\*\*\*\*\*

El 11/02/2013 17:36, Bogdan Piotrowski escribió desde BOGOTÁ (COLOMBIA):

Supé de la muerte del Profesor Leonardo Polo, a quien recordamos aquí con mucho cariño. Nos acompañó en varias oportunidades.

Ayer me enteré y encomendé su alma en la misa. Hoy voy a hacer lo mismo.

Sé que tú eras uno de sus discípulos más cercanos, tal vez, el más asiduo en su labor.

En La Sabana queremos manifestar el cariño que le teníamos siempre, manifestar nuestro agradecimiento por contribuir a los cimientos institucionales y hacerle un homenaje.

Un abrazo cordial, Bogdan Piotrowski

\*\*\*\*\*

El 09/02/2013 16:37, Ángel J. Gómez Montoro escribió desde USA:

Acabo de leer la noticia del fallecimiento de Leonardo Polo y enseguida me he acordado de ti. Rezo por él, aunque Dios le habrá recompensado ya con creces todo el bien que hizo y en particular el trabajo de tantos años como profesor de Filosofía en la UN. Y seguro que desde el cielo tendrá nuevas formas de agradecerte a ti todo el tiempo y esfuerzo que has dedicado a su pensamiento y a él personalmente.

Un fuerte abrazo, Ángel J. Gómez Montoro

\*\*\*\*\*

El 09/02/2013 16:11, Ana Isabel Moscoso escribió desde QUITO (ECUADOR):

¡Qué cosa tan inesperada! ¿Estarás allí para velar al maestro?

Cuéntame cómo fue todo.

Sí, sabía que estabas de viaje. Le extrañarás. Ahora podrá ayudarnos más en la búsqueda, ¿no crees? He empezado a leer sus Lecciones de Ética, con un regusto extraño.

Ana Isabel Moscoso

\*\*\*\*\*

El 13/02/2013 11:19, Cecil Agutu escribió desde NAIROBI (KENIA):

D. Leonardo has entered Heaven to the joyful shouts of the angels and saints. I prayed for him today at Mass.

He has left big shoes which are hard to fill. But I believe that you should step into the shoes and carry on the work that he did. I have a desire to bring his works to the English speaking people. Many thanks, Agutu Cecil

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 15:32, Ildfonso José Engonga Oná escribió desde GUINEA ECUATORIAL:

Ahora, con sumo pesar y tristeza, recibo por su medio la partida del gran insigne Polo: el pensamiento actual ha perdido a un gran iniciador. Sé que no se ha ido para desentenderse de nosotros polianos, fieles discípulos suyos, espero con fe que nos seguirá asistiendo siempre. Creo que el estudio sobre Polo seguirá despertando admiración por todos.

Hoy tendré Misa por la tarde, y le dedicaré misas todos los días de este mes.

Saludos y que el Señor eleve al Cielo el alma de Don Leonardo Polo.

Ildfonso José Engonga Oná

\*\*\*\*\*

El 12/02/2013 11:46, Ruth M<sup>a</sup> García-Alonso Montoya escribió desde VALLADOLID (ESPAÑA):  
¡Muchas gracias por avisarme! ¡Qué pena! Y qué alegría: ¡Otro sabio santo en el Cielo! Ya tengo intercesor directo para mis alumnos. Como le conocen por mí, se lo contaré.

Ruth M<sup>a</sup> García-Alonso Montoya

\*\*\*\*\*

El 10/02/2013 19:06, Ion Lecanda escribió desde ROMA (ITALIA):

Aquí ya estamos pidiendo muchos favores a Don Leonardo. Contaré de cuando le conocí en mayo-2011. Estuvo muy bien. Si tuvieras algo de estos días para decirle.

Estoy terminando los exámenes del primer semestre de Licencia (Primo Anno), muy contento. Por lo que he ido viendo, de las cosas que planteo, si las hago con tiempo y explicando, se suelen conseguir. Por eso ahora, en concreto, me gustaría proponer para hacer la tesis con tu dirección. Tengo algo pensado pero lo primero sería saber si lo ves posible por tu parte. En caso afirmativo, tendría que ir viendo como resolverlo con la PUSC y sus planes, desde el punto de vista académico.

Un abrazo, John Lecanda

PS: le animé a Chema Torres (diacono cuyo tesis en curso es "El concepto de la vida en Polo", dirigida por Prof. Sanguineti) a escribirte. Tenía algunas cosas que quería aclarar y probablemente te lleguen sus noticias estos días.

\*\*\*\*\*

El 17/02/2013 18:03, Nicolás Prieto escribió desde YAUNDÉ (CAMERÚN):

Rezo por nuestro querido maestro, que nos ha enseñado tanta filosofía, pero también nos ha enseñado humildad, trabajo, piedad, fidelidad a la vocación.

Un gran abrazo Nicolás Prieto

\*\*\*\*\*

El 15/02/2013 22:07, Antonio Heredia escribió desde SALAMANCA (ESPAÑA):

Querido amigo:

Como le decía a Idoya, van desapareciendo los "viejos maestros", cuyas obras parecen hechas con la fuerza de los antiguos pensadores griegos y medievales. Poco que ver con el discurso entrecortado postmoderno, ni mucho menos con su renuncia a la búsqueda de una verdad posible y universal. Nos vamos quedando sin voz...

Pidamos al Señor nos ayude a leer el signo de los tiempos para ser fieles a su llamada en el sitio donde nos ha colocado. Contamos con su Espíritu y con la fuerza de la tradición, que es preciso actualizar sin desnaturalizar.

Polo habrá dejado un arsenal de papeles. Queda, pues, mucho trabajo por delante a fin de que su obra se conozca cada vez más y fructifique en nuevas aportaciones.

Un cordial abrazo, Antonio

\*\*\*\*\*

El 19/02/2013 17:40, D. Ignasi Fuster escribió desde BARCELONA (ESPAÑA):

Oh, no me había enterado. En paz descanse. Yo mañana mismo le ofreceré una Misa, a este gran intelectual y hombre de Universidad, de una profundidad inaudita, y que nos ha hecho soñar con sus

intuiciones y pensamientos. Supongo que tú estarás especialmente conmovido, pues te unía una profunda amistad humana e intelectual con él. Eres un buen discípulo... Ahora ya contempla la Verdad de todo. Gracias, por comunicarme el suceso. Lo tendré presente en mis Misas.  
Ignasi Fuster

\*\*\*\*\*

El 21/02/2013 14:08, Sofía Rodríguez Jiménez escribió desde PIURA (PERÚ):

Me enteré de la noticia por la Dra. Castillo; vino temprano a mi oficina a contarme, ella estaba apenadísima y emocionada por la partida del maestro.

Al día siguiente la Universidad celebró una misa por su alma, por esos días también se publicaron algunos artículos relacionados con su paso por la UDEP, escritos por personas que lo conocieron, tales como Genara Castillo, Luz González Umeres, Francisco Bobadilla, etc.

Tuve el honor de estar presente en varias de sus clases, ya que fui su alumna en la Facultad de Comunicación, aunque la filosofía no fue mi curso favorito, siempre escuché sus clases embelesada y poniendo mi mayor esfuerzo por entenderle, no porque no explicara bien, el problema era yo, mis incipientes conocimientos filosóficos no me permitían captar rápidamente el mensaje. Le agradezco mucho que haya tenido a bien contarme estos detalles desconocidos para mí, sólo me queda elevar mis oraciones para que nuestro querido profesor Polo ya esté gozando de la visión celestial de nuestro Señor Jesucristo.

Reciba un afectuoso saludo, Sofía Rodríguez Jiménez

\*\*\*\*\*

El 23/02/2013 21:55, Gaspar Brahm Mir escribió desde COLONIA (ALEMANIA):

Muchas gracias por tu email y por acordarte de este chileno perdido en Alemania. No sabía nada sobre la muerte de D. Leonardo, la que me ha causado mucha pena. Me imagino que estará disfrutando lo que persiguió durante toda su vida terrena. Además he de agradecerte que el año pasado me hayas llevado a verlo. Sigo pensando que fue algo muy providencial. Yo había encomendado especialmente lograr verlo, sabiendo que no habían muchas esperanzas. Y justo antes de venirme, nos encontramos de casualidad en la calle y fuimos donde él. ¡Increíble! Espero que pronto sea conocido en Alemania.  
Un abrazo, Gaspar Brahm Mir

\*\*\*\*\*

TAMBIÉN MANIFESTARON SU PÉSAME POR CORREO

\*\*\*\*\*

Alberto Sánchez León, RIGA (LETONIA)

Alberto Vargas, SOUTH BEND (USA)

Alejandra Vanney, BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Alejandro Fuente, PAMPLONA (ESPAÑA)

Alejandro García Durán, BOGOTÁ (COLOMBIA)

Alejandro Ribadeneira, QUITO (ECUADOR)

Alejandro Rojas, MÁLAGA (ESPAÑA)

Alessandro di Vita, PALERMO (ITALIA)

Amparo Vélez, BOGOTÁ (COLOMBIA)

Ana María Álamo, MADRID (ESPAÑA)

Ana María Araujo, BOGOTÁ (COLOMBIA)

Andrea Puente, QUITO (ECUADOR)

Anthony Karuiru, NAIROBI (KENIA)

Antonio García Kihn, CIUDAD DE GUATEMALA (GUATEMALA)  
Antonio Ramón Miñón, ELCHE (ESPAÑA)  
Ariadna Vilalta, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Arturo Picos, MÉXICO D.F. (MÉXICO)  
Beatriz Zipiani, Lima (PERÚ)  
Carlos Larrainzar, MADRID (ESPAÑA)  
Carmen Arroyo, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Carmen Barbosa, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Carmen Dolby, SANTANDER (ESPAÑA)  
Carmen Rosa Villarán, ABANCAY (PERÚ)  
Chris Valenzuela, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Concepción Naval, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Conchis Barreiro, MONTERREY (MÉXICO)  
Conchita Alonso del Real, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Cristóbal Vargas, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Dan González, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Dolly Arancibia de Calmels, VARSOVIA (POLONIA)  
Emilio Liaño, VALLADOLID (ESPAÑA)  
Enrique Ulecia, MADRID (ESPAÑA)  
Euclides Eslava, BOGOTÁ (COLOMBIA)  
Fco. Manuel Villaba, CIEZA (ESPAÑA)  
Felipe Calvo, SANTIAGO DE CHILE (CHILE)  
Fernando Domínguez, MÉXICO D.F. (MÉXICO)  
Fernando Fernández, MADRID (ESPAÑA)  
Fr. Alphonse Díaz, NAIROBI (KENIA)  
Francisco José Mancho, SAN SEBASTIÁN (ESPAÑA)  
Francisco Molina, MÁLAGA (ESPAÑA)  
Gabriel Martí Andrés, MÁLAGA (ESPAÑA)  
Gabriel Rovayo, GUAYAQUIL (ECUADOR)  
George Mendz, SIDNEY (AUSTRALIA)  
Georgina Raventós, PAMPLONA (ESPAÑA)  
German Scalzo, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Gilberto Gamboa, BOGOTÁ (COLOMBIA)  
Graciela Soriano, BUENOS AIRES (ARGENTINA)  
Guillermo Callejo, QUITO (ECUADOR)  
Guillermo Fariñas, CARACAS (VENEZUELA)  
Hernando José Bello, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Ignacio Angelelli (USA)  
Ignacio Marcet, BARCELONA (ESPAÑA)  
Ignacio Miralbell, CONCEPCIÓN (CHILE)  
Inés Migliaccio, OXFORD (INGLATERRA)  
Irene de Guirola, CIUDAD DE GUATEMALA (GUATEMALA)  
Isolina Gerván, BUENOS AIRES (ARGENTINA)  
Javier del Castillo (USA)  
Javier Fernando Villegas, BOGOTÁ (COLOMBIA)  
Javier Rospigliosi, LIMA (PERÚ)  
Jesús María Izaguirre, BILBAO (ESPAÑA)  
Jesús Súnico, SEVILLA (ESPAÑA)  
John Branya, NAIROBI (KENIA)  
Jordi Planella, TARRAGONA (ESPAÑA)

Jorge Ayala, ZARAGOZA (ESPAÑA)  
Jorge Mario Posada, CARTAGENA DE INDIAS (COLOMBIA)  
Jorge Peña Vial, Santiago (CHILE)  
José Andrés-Gallego, MADRID (ESPAÑA)  
José Ignacio Mir, BUCAREST (RUMANÍA)  
José Luis Moralejo Álvarez  
José María Torres, ROMA (ITALIA)  
José Roberto Hernández Flores, CIUDAD DE GUATEMALA (GUATEMALA)  
Josefina Basombrío, BUENOS AIRES (ARGENTINA)  
Joseph Kabamba, KINSASA (CONGO)  
Josu Ahedo, BILBAO (ESPAÑA)  
Juan Antonio Corcuera, PAMPLONA (ESPAÑA)  
Juan Armas, LIMA (PERÚ)  
Juan F. Franck, BUENOS AIRES (ARGENTINA)  
Juan Manuel Burgos, MADRID (ESPAÑA)  
Linda Paz, CIUDAD DE GUATEMALA (GUATEMALA)  
Luis Rene Garza, MONTERREY (MÉXICO)  
Luz González Umeres, PIURA (PERÚ)  
Luz Yolanda Sandoval, BOGOTÁ (COLOMBIA)  
Manuel Lázaro Pulido, OPORTO (PORTUGAL)  
Marcelino Covarrubias, MADRID (ESPAÑA)  
Marcos García Viudez, VALENCIA (ESPAÑA)  
Margarita Mauri Álvarez, BARCELONA (ESPAÑA)  
María Graciela Crespo, GUADALAJARA (MÉXICO)  
María José Martínez, PAMPLONA (ESPAÑA)  
María Pía Chirinos, PIURA (PERÚ)  
Mario Acosta Davila, LIMA (PERÚ)  
Mario Acosta, BOGOTÁ (COLOMBIA)  
Mark Mannion, CHICAGO (USA)  
Mateo Palliser, MÚRCIA (ESPAÑA)  
Mercedes Paunero, MADRID (ESPAÑA)  
Pablo Álamo, BOGOTÁ (COLOMBIA)  
Pablo Domínguez Estrada, LIMA (PERÚ)  
Pablo Ibáñez, MÁLAGA (ESPAÑA)  
Pablo Paternina Vericat, MADRID (ESPAÑA)  
Pablo Sánchez Garrido, MADRID (ESPAÑA)  
Rafael Vives Fos, VALENCIA (ESPAÑA)  
Robert De Simone, CHICLAYO (PERÚ)  
Roberto Abia Fernández, CORITIVA (BRASIL)  
Rubén Pereda, ROMA (ITALIA)  
Salvador Piá, SANTIAGO DE CHILE (CHILE)  
Salvador Rus Rufino, LEÓN (ESPAÑA)  
Santiago García  
Silvia Martino, BARCELONA (ESPAÑA)  
Speranza Migue, NAIROBI (KENIA)  
Tere Cordero, SANTIAGO DE CHILE (CHILE)  
Teresa Ortiz, BARCELONA (ESPAÑA)  
Tomás Alvira, SEVILLA (ESPAÑA)  
Urbano Ferrer, MURCIA (ESPAÑA)  
Verónica Toloza, SANTIAGO DE CHILE (CHILE)

Vicente Cordero, SANTIAGO DE CHILE (CHILE)

Víctor Castillo, CIUDAD DE GUATEMALA (GUATEMALA)

Víctor Sáenz, HOUSTON (USA)

Victoria Cadavid, BOGOTÁ (COLOMBIA)